

Artístico Cartel que el Ayuntamiento de Santander repartió este año con motivo de su gran temporada de verano en la capital de la Montaña.

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y COMPAÑIA, S. EN C.

Talleres y Almacén de Maderas de Todas Clases. Especialidad en Tejas Planas

GERENTES: { MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA

TELEFONOS: { OFICINAS X-2619
TALLERES X-2629

COMANDITARIOS:
GANCEDO TOCA Y CA., S. EN C.

CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA
CLAVES EN USO:
A. B. C. 5A EDICION
WESTERN UNION 5A. EDICION

CALZADA DE CONCHA NUM. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE
HABANA

APARTADO 21
SAGUA LA GRANDE

PUERTO TARAFÁ
APARTADO 51
NUEVITAS

"La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL Y
OBJETOS DE ESCRITORIO. MODERNOS
TALLERES DE IMPRENTA, ENCUA-
DERNACION Y RAYADOS.
RELIEVES Y LITOGRAFIAS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

TALLERES:

REPUBLICA DEL BRASIL 9

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12.—TEL. A-2864

Oficinas:

Rep. del Brasil 12, esq. a Mercaderes.

TELF. A-3947

Cable: "NALASO"

Correo: APARTADO 764.

HABANA



3
PRODUCTOS
INSUSTITUIBLES
E
INDISPENSABLES
AL HOGAR

"Sidra
Gaitero"

"Aceite
Martí"

y Fideos

"La Flor
del Día"

De Venta en
Todas Partes



LA PRINCIPAL

ALMACEN DE FERRETERIA

DE

FRANCISCO GARCÍA DE LOS RÍOS

DIRECCION
CABLEGRAFICA { LASERNA
TELEGRAFICA

HABANA

MAXIMO GOMEZ (MONTE), 322

TELÉFONO A-6519-A-1605

Sucursal: Calzada de Concha Núm. 238 · Teléfono X- 1228

Especialidad en aceros, hierros y tuberías de todos los tamaños; válvulas, empaquetaduras y llaves para agua

PANADERIA, DULCERIA Y ALMACEN DE VIVERES FINOS



(MARCA REGIS TRADA)

Pan especial para familias; servido a domicilio a las horas de las comidas

Se hace toda clase de encargos del ramo de Dulcería

GRAN SURTIDO DE ESTUCHES DE FANTASIA

Café Superior tostado y molido en el acto

GONZALEZ Y LLANOS

Rep. del Brasil, antes Teniente Rey 62, frente a Sarrá.—Habana

LLAME AL TELEFONO A-3182

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

DE

BENITO CORTINES

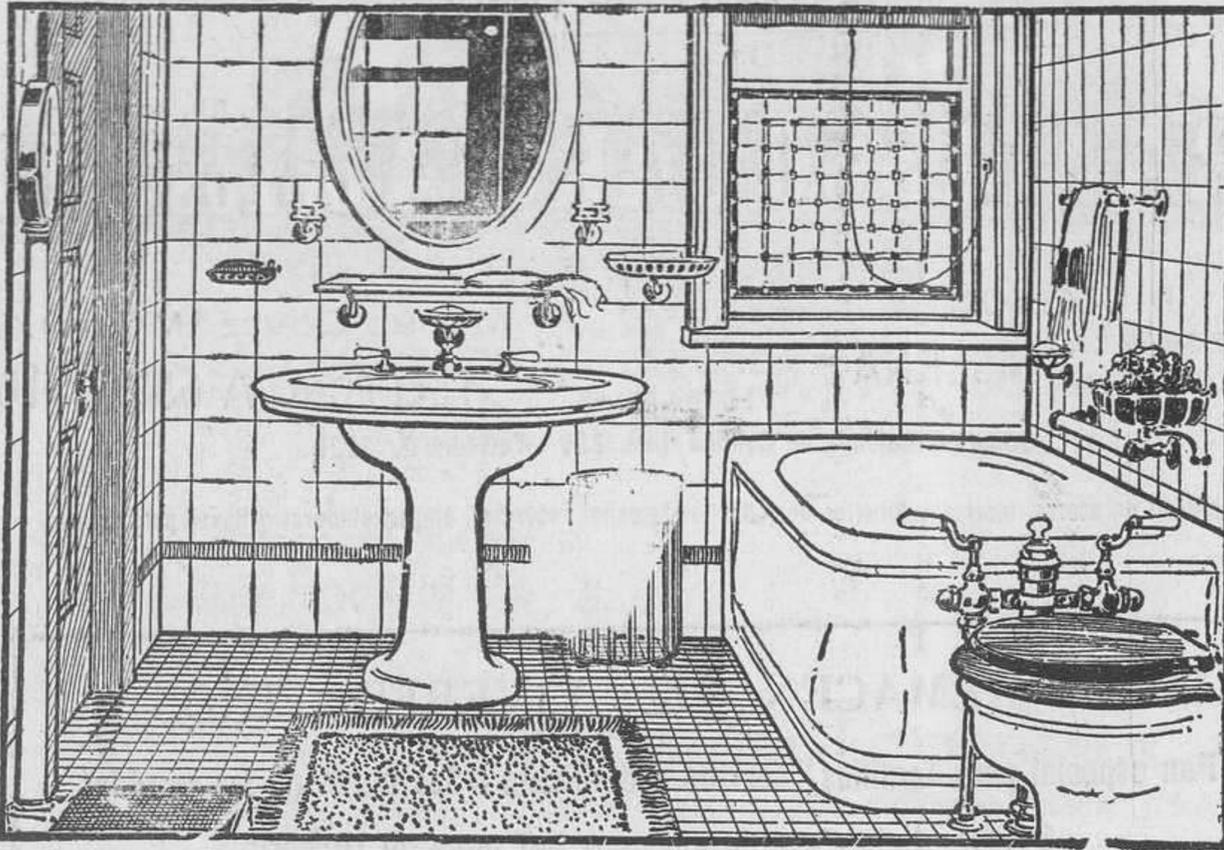
VIRTUDES 83 Y 85

TELEFONO A-4831

HABANA

EL PAN Y LAS GALLETAS DE ESTA CASA TIENEN FAMA POR LA CALIDAD DE LAS
HARINAS QUE SE EMPLEAN EN SU ELABORACION

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



CABLE Y TELEGRAFO: CARRAL

TELEFONO XO -1507

AVE. DE LA INDEPENDENCIA
NROS. 176 Y 178
APARTADO 35

Regil

CARRAL Y COMPAÑIA

GUANABACOA

LA LUZ DE ORIENTE Y EL DOMINO

FABRICA DE FOSFOROS

DE

VICENTE REAL

PUENTES GRANDES 29

— Tel. 1-1097. —

ELORRIAGA Y GARCIA, S. EN C.

SUC. DE CRESPO & GARCIA, S. EN C.

EFFECTOS SANITARIOS Y ELECTRICOS
FERRETERIA

CALZADA DE JESUS DEL MONTE NUMS. 98 Y 100 (HOY AVENIDA 10 DE OCTUBRE)

TELEFONO M-9010

HABANA

JOAQUIN SERNA HONDAL

COMERCIANTE IMPORTADOR

Representante de Casas Inglesas y Americanas

EMPAQUETADURAS

"BELL'S"

ESPECIALIDAD EN PINTURAS MARINAS Y JARCIA MANILA

EMPAQUETADURAS Y ACEITES

"FITLER"

CABLE Y TELEGRAFO: JOSERNA

SOL 9 - TELEFONO A-2321 - APARTADO 1907 - HABANA

SOMBREROS STETSON



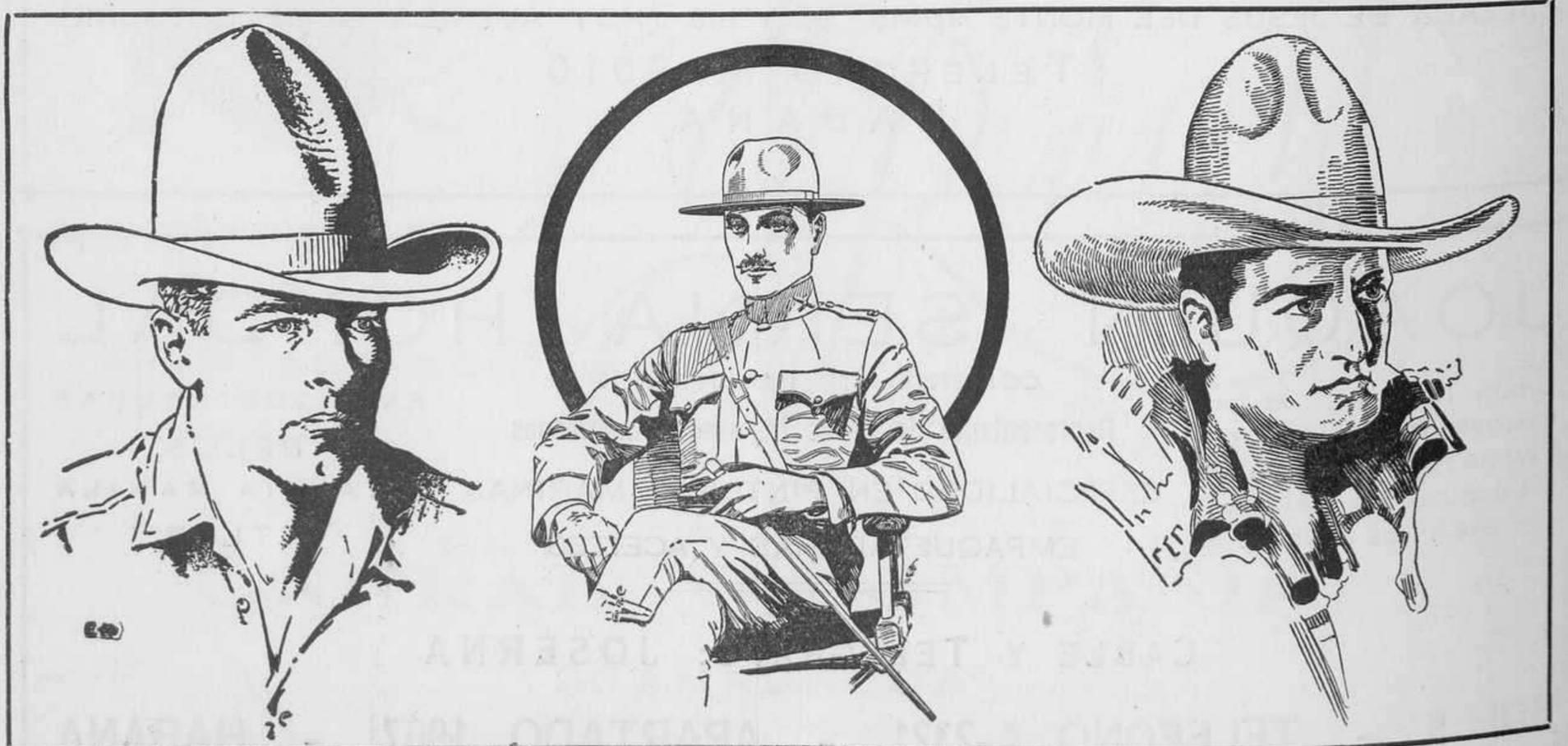
Vista General
de la gran fábrica de
sombrosos de castor
"STETSON"

J. BARQUIN & CO

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





Fundador:

J. M. FUENTEVILLA

Director:

RAMON G. ZORRILLA

Precio de Suscripción:

EN LA HABANA, UN MES } 40 Cts.
INTERIOR, UN MES . . }

Redacción y Administración

"HERMES" Compostela 78-80

TELEFONO A-3468

Acogida a la Franquicia Postal e inscrita como Correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos de la Habana.

Crónica de Villacarriedo

Santiago.—Fué uno de los días más espléndidos que hemos tenido este verano. A pesar de ser día de Santiago, Patrón de España, los labradores de estos pueblos, después de cumplir con la religión, se dedicaron a la recolección y demás faenas de la hierba, pues, debido a la mucha abundancia de agua que cayó estos días, había grandes parvas segadas, y poco menos que echadas a perder. Este fué el motivo de por qué los labradores tuvieron, muy a su pesar, que trabajar en el día dicho, contra su costumbre, pues no les gusta hacerlo los días festivos, y particularmente tan señalados.

La romería, que se celebró en el inmediato pueblo de Pedroso, estuvo muy poco concurrida de juventud y ve-

raneantes, pues a éstos, aunque no participan de las expansiones juveniles, les gusta ser testigos de ellas. Tampoco de estos pueblos concurrió la cantidad de gentío que otros años, en este día, va a la capital a ver las corridas famosas de Santiago. Fueron algunas personas conocidas, pero la inmensa mayoría no pudo ir a causa de las razones antes expuestas.

Si el tiempo sigue mejorando, la recolección de la hierba se hará en breves días, y seguramente asistirán muchos aficionados, que ahora no pudieron hacerlo, a la corrida de toros del día 10 agosto, por ser una corrida real a la antigua usanza.—*El Corresponsal.*

Crónica de Liérganes

Fiesta de San Pantaleón.—Como era de esperar, una gran animación reinaba en ésta, así como en pueblos comarcanos. Celebróse el sábado la verbena, en el amplio y magnífico paseo del Boulevard, viéndose concurrida, sobresaliendo la belleza de las numerosas mujeres que, sin cesar, bailaban a los acordes de la popular Banda "Los Gallegos". Lástima fué que el sirimiri que empezó a caer hiciera encaminar a todos los verbeneros sus pasos hacia sus hogares respectivos.

El domingo, una alegre diana, de pito y tamboril, precedidos de los clásicos danzantes, al mando del gran Majuelo, recorrió las calles del pueblo, contagiando así a grandes y a chicos, que, llenos de entusiasmo, lanzábanse a la calle con lo mejor del arca.

A las diez, y en la iglesia de San Sebastián, donde se venera San Pantaleón, tuvo lugar la misa, corriendo el sermón a cargo del reverendo Padre Gumersindo de Esca-

lante, de la Orden de los Capuchinos.

Con gran elocuencia hizo el panegírico del Santo, siendo su oración sagrada objeto de admiraciones por los numerosos fieles que llenaban la iglesia.

La romería, que se celebró por la tarde, se vió enormemente concurrida, calculándose en unas dos mil almas las que, por completo, llenaban el lugar de la romería. Frases de encomio oímos de los forasteros acerca de la belleza de las mujeres que el domingo había en ésta.

Por la noche se celebró la segunda verbena, la cual, como el sábado, se vió repleta de caras bonitas y de alegres y simpáticos jóvenes. A la una de la madrugada concluyó la fiesta de San Pantaleón, sin que hubiera ningún incidente digno de mencionar, de lo cual nos congratulamos.

El jueves, verbena de San Pedro, y el viernes, gran romería.

Sarce.

La Vida en Santoña

Fallecimiento sentido.—Toda la villa de Santoña se ha sentido profundamente conmovida ante el fallecimiento, ocurrido el sábado último, de la señorita Emilia Viadero Eibar, perteneciente a una distinguida y estimadísima familia de esta localidad.

Emilia Viadero ha muerto cuando sus inapreciables dotes de juventud y belleza física y moral la hacían acreedora a la simpatía de cuantos la conocieron, y a una suerte menos cruel que la que el destino, implacable, la ha deparado.

Al acto del entierro, verificado el domingo, a las seis de la tarde, concurrió un numerosísimo público, en el que se hallaban representadas todas las clases sociales. La enorme concurrencia, profundamente emocionada, siguió al féretro hasta el límite de la villa, constituyendo una imponente manifestación de la sincera participación del pueblo en el intenso dolor que sufre hoy una apreciable familia.

Los padres de la finada, don Angel Viadero y doña Felisa Eibar; sus hermanos Rosario, Virginia, Julián, José y Angel; su abuela, doña Adelaida, así como el resto de los familiares de la infortunada Emilia, están recibiendo innumerables testimonios de pésame. Reciban también la expresión de nuestra profunda condolencia en estos mo-

mentos de tribulación, que sólo pueden mitigar la fortaleza de espíritu y la resignación ante los designios inapelables.

La pesca.—La costera de bonito parece haber entrado en un período de paralización, ya que estos últimos días sólo han sido traídas a puerto cantidades de escasa importancia.

La semana última hubo dos días seguidos de abundancia, incidiendo ésta con el tiempo, casi invernal, que hemos padecido en los pasados días. Esta abundancia pasajera hizo concebir esperanzas de que la costera iba a ser fructífera; pero hoy, con la escasez que se viene registrando, no se sabe ya qué pensar de la costera de bonito.

El Corresponsal.

Santa María de Cayón

La Fiesta de Santa Ana, en las Ventas.—Cada año viene acentuándose con mayores caracteres la decadencia de la romería montañesa. De esta condición no podía sustraerse la tradicional de Santa Ana, patrocinada por los fundadores de la señorial mansión de La Torre, y seguida con igual protección por las generaciones descendientes de los señores de Cabello, familia aristocrática de gran abolengo y arraigo cayonés.

La fiesta de Santa Ana cuenta con un escenario de lo más bello y pintoresco. La ermita de la Santa, enclavada dentro de la soberbia finca de sus esmerados protectores,

y en donde tiene lugar la solemnidad religiosa, y fuera, el campo espacioso, para baile y juego de bolos, en que se celebra la parte profana, que congrega a un numeroso gentío de todos los pueblos del contorno.

Una nota típica, que recordamos con verdadera simpatía, es la que daban las tertulias de cincuentenarios sentados en torno a las mesas de refrescos, añorando los tiempos pasados y comparándolos a los actuales, con la obsesión consiguiente de que lo pasado fué mejor; pero nosotros, a pesar de la gran simpatía que nos inspira, tenemos un concepto distinto.

El Corresponsal.

Crónica de Castillo

Gran concurso de pasabolo.—El próximo domingo, 13, tendrá lugar en este pintoresco pueblo, si el tiempo tiene a bien dejarnos llegar a efectuarlo, el concurso de bolos que estaba anunciado para el domingo último. Dicho concurso dará principio a las diez de la mañana. Los premios son los mismos que anunciábamos la semana pasada, o sean:

primero, 40 pesetas; segundo, 25 ídem, y tercero, 15 ídem.

Gran carrera de cintas en bicicleta.—El mismo día, a las cuatro de la tarde, se celebrará una carrera de cintas, donadas por las señoritas del pueblo.

Después de la carrera, tendrá lugar un gran baile, amenizado por el manubrio.

El Corresponsal.

Crónica de Castro Urdiales

Para la construcción del nuevo Balneario en nuestra playa.—Derruido recientemente, por exigencias de la construcción de la carretera del puerto a la de Muriedas, el viejo balneario, que tanto afeaba nuestra coquetona playa, el alcalde, don Benito Arregui, percatado de la necesidad del servicio de baños calientes y otros análogos, tan necesarios, que impone la vida moderna, máxime dada la importancia que va tomando como punto de veraneo nuestra ciudad, convocó a una reunión, que tuvo lugar en la sala de sesiones de nuestro Ayuntamiento, que constituyó un éxito para don Benito, viéndose asistido de personalidades de la mayor significación de nuestra ciudad.

Entre la distinguida concurrencia reinó la mayor cordialidad, y como todos convinieran en la necesidad de apoyar la simpática iniciativa de nuestro popularísimo alcalde, con el fin de hacer el estudio del proyecto, se nombró una Comisión de gran prestigio en la localidad, como son el propio alcalde y los señores don Manuel Iraolagoitia, don Julio del Arco, don Federico Guilmain, don José Iturbe y don Alfredo de la Garma.

En calidad de asesor fué designado, para formar parte de la misma Comisión, nuestro querido paisano don Fermín Artaza, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, que se halla veraneando en ésta.

La citada Comisión dará cuenta de su gestión en otra reunión que ha de celebrarse oportunamente, pues se quiere inaugurar dicho balneario el año próximo.

La opinión ha acogido muy bien esta actitud de nuestro dignísimo alcalde, que, al abordar un proyecto de la importancia del que nos ocupamos, desea oír opiniones y aunar voluntades.

Nuevas llegadas de veraneantes.—De Madrid: Doña María Bringas, viuda de Sáinz; don Fernando Serra, doña Aurora Goicuría, viuda del general Bazán, y doña Isabel España, viuda de Escuti.

De Bilbao: Doña Presentación Girault, viuda de Hoyos, y su hija Mari Tere; doña Ana del Cerro de Ibáñez, con sus hijos, Alberto y Antoñita; doña Carmen de la Torre, viuda de E. Barandiarán, con su hijo Eulogio.

De Buenos Aires: Don Ricardo Acebal, y familia, y don Ambrosio de la Torre.

Crónica de Valle de Aras

BODAMES

La fiesta del Carmen.—Como ya tenía anunciado se celebró en este simpático pueblo la festividad de Nuestra Señora del Carmen.

Los actos religiosos estuvieron admirablemente, viéndose el templo repleto de fieles devotos, no solamente del pueblo, sino de todo el valle.

Por la tarde se celebraron las fiestas profanas, que estuvieron divertidísimas, si bien se notó que no había tanta animación como en años anteriores.

SAN PANTALEON

Más fiestas.—Los días 26, 27 y 28 se celebrarán las fiestas

de este pintoresco y divertido rincón de la Montaña, donde cada vez se hacen sus romerías más populares. Este año el programa es superior a cuantos se han celebrado en años anteriores, entre los que se cuenta con carreras de cintas, fuegos artificiales, carreras de burros, bailes, bolos y una competente banda de música, organillos, pito y tamboriles.

Jueces y fiscales.—Han sido designados para desempeñar los cargos de jueces y fiscales de nuestro Juzgado municipal los respetables señores don Saturnino Montes, como juez; don Policarpo Salas, como suplente, y fiscales don Jenaro Pellón y don Gabino Peral, respectivamente.

El Corresponsal.

Crónica de Torrelavega

Inauguración del Centro Obrero Católico.—Con gran solemnidad se celebró el día trece del corriente la inauguración del Centro Obrero Católico de la Calle de Argumosa, asistiendo el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, doctor don José Eguino Trecu, con todas las autoridades de la Ciudad y numeroso público. Después de la bendición del nuevo edificio se celebró el banquete, al que asistieron más de 160 comensales, y por la tarde, en el hermoso teatro de este centro, la Sociedad Coral, obsequió a los socios con un concierto que dividió en dos partes; en la primera, interpretó música polifónica, y en la segunda canciones populares montañesas. Tanto en una como en otras estuvo a la altura de su fama y fué muy aplaudida. Seguidamente se celebró un importante mitin en el que tomaron parte, don José Reca, presidente del Centro, don José María Valiente de las juventudes católicas españolas, don Santiago Fuentes Pila, exdirector general de Minas, don José Santos Fernández, Notario de Santander e hizo el resumen de los discursos el señor Obispo de la diócesis que presidió el acto. Todos los oradores fueron interrumpidos constantemente por los aplausos.

Al día siguiente, lunes, los elementos artísticos de la juventud católica; el simpático y popular Orfeón Torrelaveguense y su magnífica Rondalla; la diminuta recitadora Rosita Muñoz; las monísimas niñas del Colegio del Angel dirigidas por la maestra Srta. Carmen Lucio, hicieron pasar al enorme público que llenaba el salón teatro del Centro una agradabilísima tarde que todos recordaremos con cariño. El cuadro artístico de la Juventud Católica puso en escena "La Nicotina" de Muñoz Seca, admirablemente. La Rondalla del Orfeón interpretó cuatro magníficas obras que tuvieron que repetir varias veces para satisfacer los deseos del público que les aclamaba. La simpatiquísima niña de nueve años Rosita Muñoz, hija de nuestro querido amigo don Luis, Procurador de los Tribunales, dió la nota

más simpática de la velada. Esa excepcional criatura que apenas sabe leer y escribir es una verdadera artista, declama maravillosamente y recita con una desenvoltura y comprensión de lo que dice que asombra, "La ría de Bilbao" por José del Río; "Quisiera ser..." por Enrique Cabo; "Los dos Soles", de Gabriel Galán. "Oriental", de Manuel F. González; "Siempre Madre mía", de nuestro querido convecino Don Ignacio Martínez y Ramón, fueron las poesías con que la niña causó la admiración del público que emocionado aplaudió y felicitó al papá y la nena efusivamente.

Hace su presentación el Orfeón y es saludado con una larga y cariñosa ovación demostrativa de las simpatías con que cuenta esta simpática agrupación popular; y, hecho el silencio, canta "El Emigrante" de A. Vives. "Bello Amanecer", de Soto, y "L'Ampordá, de Morera, con una facilidad y ajuste que entusiasma a la concurrencia y premia con calurosos aplausos, haciéndoles repetir la ejecución de las obras. Nunca con más sinceridad podemos felicitar al joven director, nuestro amigo don Javier Fernández y a todos los entusiastas orfeonistas por el envidiable triunfo alcanzado esa noche. El Presidente del Centro obsequió a los orfeonistas con un suculento lunch después del concierto, en premio a su meritoria labor.

—Del distinguido caballero y culto torrelaveguense don Ignacio Martínez y Ramón, solicitamos una copia de la poesía "Siempre Madre Mía" recitada por Rosita, con objeto de que los torrelaveguenses de allende los mares que como él sienten esa acendrada devoción hacia la Virgen grande pudieran saborear sus exquisiteces, y no pudimos conseguirla debido a la modestia de dicho señor, pero acudimos a la niña, que tampoco tenía copia, y taquigráficamente la tomamos, así es, que, si alguna falta tiene no es el autor el culpable.

Torrelavega, julio, 1939.

Jorge García.

Crónica de Potes

Suceso desgraciado.—El vecino de Lerones (Pesaguero) don Remigio Narezo, viudo, de unos sesenta años de edad, padre político del culto secretario del Ayuntamiento de Camaleño, don Ricardo Olano, que se hallaba descargando un carro de hierba, tuvo la desgracia de perder pie y caer

al suelo, sufriendo tan tremendo golpe en la cabeza contra el pavimento, que le produjo la muerte instantánea.

El desgraciado suceso, al ser conocido, causó penosa impresión en toda la región lebaniega, en la que el interfecto era persona conocidísima y muy estimada.

Al sepelio del cadáver del infortunado señor don Remigio Martínez Narezo acudió nutrida representación de los valles de Pesaguero, Cabezón de Liébana, Cillorigo, Vega de Liébana, Potes y Camaleño, recibiendo cristiana sepultura en el cementerio del pueblo de Lerones, después de practicada la diligencia de autopsia por los competentes médicos don Fidel Gutiérrez y don Francisco Bada, ordenada por el Juzgado de instrucción del partido, que intervino desde los primeros momentos de ser conocido el desgraciado suceso.

Reciban todos sus deudos, y muy particularmente nuestro buen amigo, el hijo político del finado, don Ricardo Olano, el testimonio sincero de nuestra condolencia.

Otro suceso.—A la hora en que nos disponíamos a cerrar esta correspondencia, para depositarla en el correo, llega a nosotros la noticia de que en el pueblo de Lameño, perteneciente al Ayuntamiento de Cabezón de Liébana, cuestionaron, sobre la propiedad de un prado, los vecinos

de dicho pueblo Nicasio Viaña García y Matías Viaña, tío y sobrino, respectivamente. El primero de dichos sujetos descerrajó un tiro de escopeta sobre el segundo, metiéndole una perdigonada en la espalda.

El herido, Matías Viana, fué conducido rápidamente a su domicilio, siendo asistido convenientemente por el culto médico don Jesús Díaz Cuevas, quien calificó su estado de pronóstico reservado.

El agresor fué detenido por una pareja de la Guardia civil del puesto de Cabezón de Liébana, y conducido a la presencia judicial, quien ordenó su ingreso en la prisión del partido.

Teatro.—En el teatro de la villa actuó durante dos noches el inimitable ventrílocuo Val-Rey. Aunque algunos chistes vertidos por los muñecos del notable artista fueron un poco atrevidos, su trabajo gustó bastante al público, ya que le aplaudió sin reserva.

El Corresponsal.

Crónica de Hazas de Cesto

Boda distinguida.—En la capilla de los señores de Abarca han contraído matrimonio la bella señorita Amparo Rosales, hija de dichos señores, y el culto maestro nacional don Rafael de la Iglesia.

Bendijo la unión el digno sacerdote don Luis, hermano de la contrayente.

Fueron padrinos una hermana del novio, cuyo nombre sentimos no recordar, y el simpático joven Alfredo, hermano de la novia.

Los regalos recibidos fueron muchos y de gran valor.

Que sean felices los contrayentes.

En viaje de novios salieron los desposados a recorrer varias poblaciones españolas.

Uno que se va y otro que vuelve.—A petición propia ha

sido trasladado al puesto de Polanco, de esta provincia, el pundonoroso guardia civil que fué de este puesto don Celedonio Torralba García. Para sustituirle se ha incorporado en éste, procedente de Ciudad Real, el de igual empleo don Cándido Rodríguez-Rey Toribio.

Buen viaje y bien venido, y que la suerte les acompañe en sus nuevos destinos.

De sociedad.—Hemos tenido el gusto de saludar al bizarro alférez don Luis Abarca y a sus hermanos don Alfredo y don Manuel.

Igualmente nos cupo la satisfacción de saludar a don Manuel Vierna y su distinguida señora que, acompañada de sus hijos, han venido a pasar la temporada de verano en su hermosa finca del barrio de La Iglesia, de esta localidad.

Crónica de Carasa

Padre e hijo fallecidos.—En Barco de Valdeorras, provincia de Orense, donde se hallaba para ganarse el sustento con su honrado trabajo, ha fallecido el día 16 del corriente don Severino Rodríguez, conocido en el comercio por “el Liguero”.

También ha fallecido en el mismo día y con un intervalo de seis horas, en El Ferrol, donde se hallaba cum-

pliendo sus deberes militares, el joven Jenaro Rodríguez, hijo del anterior.

La muerte de padre e hijo ha sido muy sentida por todos los que los conocían y en particular entre sus vecinos los carasiegos entre quienes gozaba de grandes simpatías, habiendo aumentado muchísimo más su sentimiento por no poder acompañarlos a su última morada.

Descansen en la paz del Señor sus almas.—*Corresponsal.*

Crónica de Cabezón de la Sal

El viaje de “Voces Cántabras” a Llanes.—Hace unos días se trasladaron a la pintoresca villa de Llanes los Sres. Bodega y Balbás, para ultimar los detalles de los dos conciertos que en el Teatro Benavente dará nuestra simpática agrupación “Voces Cántabras”.

Como ya anteriormente dijimos a nuestros lectores, se organizará un tren especial, que saldrá de esta estación a las cuatro de la tarde del domingo, para regresar a la una.

El número de los inscriptos hasta la fecha pasa de 250, y el billete que se les dió provisional pueden canjearlo por otro valedero, hasta las doce de la mañana del próximo domingo.

La Comisión organizadora muéstrase muy satisfecha del resultado obtenido, dando las más sinceras gracias a todos los que cooperaron a este fin en favor de nuestra Sociedad.

Esta jira, a juzgar por la afición que ha despertado, tendrá una gran brillantez. Se preparan otros actos, uno de los cuales será la lectura de una expresiva carta por el señor García Santar, como delegado del alcalde, que hará la salutación a la hidalga villa de Llanes. También podemos anticipar que por parte de los llaniscos se prepara un cariñoso recibimiento a nuestra Sociedad.

Damos nuestra sincera felicitación a los organizadores, señores Caldas, García Bodega, Santos y Balbás, así como a la ilustre escritora doña Matilde de la Torre, directora de "Voces Cántabras".

De sociedad.—Para pasar las vacaciones veraniegas, llegó a Virgen de la Peña el digno decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Santiago, don Ciriaco Pérez

Crónica de Reinosa

Municipalidades.—La Comisión permanente de nuestro Ayuntamiento, con asistencia de sus componentes y varios concejales, celebró la reglamentaria sesión semanal, aprobando el acta de la anterior.

En el orden del día figuraron los siguientes asuntos:

Aprobación de distintas cuentas.

Concesión al contratista don Salvador Canals de ocupación de terreno para depositar materiales para próximas obras en la carretera general.

Lectura de instancias y otros documentos reclamados en anteriores sesiones por el teniente de alcalde señor Gómez Pérez (don León).

Aprobación de las cuentas del ejercicio de 1929.

Tomar en consideración la petición de una manga de 60 metros para el servicio de incendios, formulada por el señor Martínez de León.

Recoger la proposición del concejal don David de la Vega, en la que pide el reposo del pan, carbones y análisis de la leche.

Aprobación del arqueo mensual, que arroja un saldo, en 30 de junio último, de 87.871,90 pesetas.

Diversos ruegos y preguntas, cuya exposición duró las horas reglamentarias.

El concejal señor Gómez Pérez pidió que, para el miércoles, se citase al pleno a sesión extraordinaria, propuesta que fué tomada en cuenta por unanimidad de los asistentes.

Comienzan los torneos de juego de bolos.—En Reinosa y los pueblos que la rodean la afición al juego de bolos ha sido siempre grande; pero el clima no deja dedicarse a este ameno deporte más que durante la corta época estival. Así, pues, han comenzado las reñidas batallas en los corros de Las Fuentes y en todas las boleras que existen.

Para el domingo, en los campos de San Francisco, se anuncia un interesante concurso, con valiosos premios, entre los que se citan los siguientes:

Dos grandes premios y una magnífica copa para los seis jugadores que mayor número de bolos hagan.

Cada partida será integrada por dos jugadores contra otros dos. La inscripción costará dos pesetas.

Las tiradas serán ocho, cuatro a raya escuadra y cuatro a raya al medio.

Deporte futbolístico.—Retados por los jugadores del equipo campeón de Palencia-León, de la serie B, se desplazarán el domingo a la capital palentina los equipiers del Siempre Adelante, de nuestra ciudad.

Con los jugadores irá un buen número de aficionados, que quieren admirar los progresos que ha realizado su equipo predilecto.

Bustamante, con su encantadora esposa.

—Después de pasar unos días en San Sebastián y Bilbao, regresaron los jóvenes Antonio y José Gutiérrez.

—En Casar de Periedo dió a luz felizmente un hermoso niño doña Milagros Gutiérrez, esposa de nuestro amigo don Lino Fernández. Enhorabuena.

El Corresponsal.

Nosotros deseamos que regresen vencedores.

Notas de sociedad.—Para Barcelona, Madrid y Sevilla salieron don Pedro Vallejo y su bella esposa, doña Pilarín Salicio.

Para Santander, con objeto de pasar una temporada, salieron nuestro estimado amigo, el empleado de esta factoría Naval, don César Menéndez; su esposa, y su simpática hermanita Aurora.

—Para Francia salió el conocido hombre de negocios don Emilio Valle Egocheaga.

—Para Oviedo y otras poblaciones asturianas, don José María Marín y don David Russell.

—Para pasar el verano, como en años anteriores, llegó la bondadosa señora doña Soledad Sáiz.

—De Madrid llegó la distinguida familia da Hoyos Sáinz (don Luis).

—Para Boñar (León) salió nuestro estimado amigo don Gonzalo Maseda.

El Corresponsal.



“¡Dame, si te atreves!”...—parece que está diciendo a Angel Agüero esta linda montañesa que responde por María Martínez, los dos en la romería de Santa María de Barreda.

Crónica de Bezana

Reunión futbolística.—El jueves, día 10, se celebró la reunión anunciada, a la que asistieron casi todos los jugadores y gran número de socios.

Se trataron varios asuntos importantes, los cuales fueron aprobados por unanimidad.

El viaje a Renedo.—A medida que se acerca la fecha de desplazamiento del equipo a Renedo, existe mayor entusiasmo por presenciar dicho encuentro y conocer el resultado del mismo.

Para asistir a este partido saldrán con dirección a Re-

nedo dos autobuses, los cuales ya tienen el cupo de viajeros, y se espera que haya de aumentar el número de los mismos, pues entre hoy y mañana, en que se cierra la inscripción, acudirán buen número de ellos.

El equipo que jugará contra el Carrimón es el siguiente: Gandarillas; Novoa y Gallart; Palomera, Maraña y Dirube; Bezanilla, Fuentes, Angelín, Toño y Revilla.

La alineación de este equipo deja mucho que desear; pero hay un antiguo proverbio que dice: "Donde hay capitán, no manda marinero". Al tiempo.—*Tizin.*

Crónica de Laredo

Gran verbena aristocrática.—El día 6 del próximo agosto, si el tiempo no lo impide, se celebrará en el polígono de la alameda de Alfonso XII, de esta villa, una verbena que por su brillantez y distinción habrá de superar a cuantas fiestas de esta índole han tenido lugar aquí, tanto por el fin con que se da—a beneficio del Hospital y Asilo de parvulitos de esta localidad—como por las altas dotes que adornan a la bella dama—muy querida y admirada en el mundo aristocrático y entre los demás elementos sociales—que organiza todos los detalles que se relacionan con el hermoso festival que anunciamos.

Acostumbrada a intervenir en la preparación de brillantes fiestas benéficas dadas en la corte con éxito rotundo antes de que la crueldad del Destino la separase para siempre de aquel eminente médico, el doctor Gereda, hijo esclarecido de esta villa, muerto trágicamente en la flor de la vida, su digna compañera, la bondadosa e inteligente señora doña Asunción Marzano, reclama hoy a sus numerosas y selectas amistades el apoyo necesario que ha de beneficiar a los pobres y a los niños. Y a este fin laudable va girando visitas por todas partes, recabando de la colonia veraniega y de la gente elegante esparcida por playas y balnearios su asistencia a la encantadora fiesta, que promete ser un baile extraordinario y de un esplendor no visto aquí.

El billete de entrada al polígono de la umbría y fresca

alameda, lugar del baile, será de dos pesetas para las damas y de tres para los caballeros, con derecho a consumir un "tente en pie" por valor indicado en el billete, en el improvisado bar, lleno de mesitas, contiguo al polígono, cuyo suelo arenoso ha sido cementado para bailar con toda comodidad al son de músicas para todos los gustos—Banda municipal, regional o pastoril y castiza o de pianillo verbenero.

La Comisión organizadora suplica al bello sexo el atavío del ondulante y españolísimo mantón de Manila.

Los billetes para esta verbena están a la venta en los comercios de doña Jacobita Castillo, Constitución, 8, y en "El Paraíso de las Medias", Cachopín, 3.

Con la asistencia a este brillante baile se realiza un hermoso acto de caridad. ¡No vemos ocasión más indicada para ganar indulgencias del Todopoderoso!

Nuestros veraneantes.—Procedentes de Madrid, veranean en esta villa, y se hospedan en la fonda de Miramar, don José Antonio Tabernilla, señora e hijos, y don Víctor Ruiz Albéniz y familia.

—De Soria llegó anoche la colonia escolar que habíamos anunciado: veinte niños y veinte niñas, con sus respectivos profesores. Vienen muy contentos y dispuestos a sacarle el jugo a nuestra admirada playa.

El Corresponsal.

Crónica de Novales

De sociedad.—A pasar las vacaciones ha llegado el distinguido y culto profesor, amigo nuestro, don Félix Palencia.

—De Madrid, a pasar la temporada estival, doña Caridad Sánchez e hija política.

—De Méjico, don Antonio García y familia.

Futbol.—El domingo, 13, se celebrará en los campos del Tejón un partido homenaje al guardameta del Olimpia, F. Regatillo, en el cual contendrán el Consolación, de Santander, y el Olimpia, de la localidad, disputándose una

hermosa copa, donada por el Consolación, y dicho equipo le impondrá una medalla, como recuerdo. A continuación, gran baile, cena y una buena verbena. ¡Aúpa, muchachos!

Exámenes.—El día 5 se celebraron exámenes en Colegio, con notas brillantes para los escolares, en las asignaturas de Aritmética, Geografía y Física. Bien merecen que se felicite a profesoras y alumnas. Los trabajos manuales, que son una verdadera obra de arte, quedan expuestos desde el día 12 al 19, en el salón del Colegio.

El Corresponsal.



LA MONTAÑA

REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador: J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR:
RAMON G. ZORRILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 40 Cts.
INTERIOR, UN MES..

Redacción y Administración:
"HERMES" Compostela 78
TELEFONO A-3468

AÑO XV.

HABANA, SEPTIEMBRE 1o. DE 1930.

NUM. 16.

COINCIDENCIAS

La juventud y los empleados públicos

Séanos permitido señalar un alto criterio, de un eminente pensador y hombre de Estado, coincidente en absoluto con el pensamiento expuesto por la Liga de Contribuyentes de Santander al dirigirse al público en el manifiesto de 14 de Marzo último, en que anunciaba su reorganización y sus propósitos.

"Hay que hacer cuanto sea posible —decíamos en aquel reciente documento— por conseguir que alienten en los jóvenes esperanzas de trabajo, en todos los órdenes, pero sobre todo en la utilización de conocimientos logrados con títulos universitarios y en aplicación industrial de fortunas familiares, de manera que puedan conquistar noblemente distinciones y triunfos, como los buscan, en dura competencia, los desheredados de la suerte, y no como ahora se obtienen, lanzándose al asalto de cargos burocráticos creados a cada paso por su influencia, con agravación creciente de las cargas que los contribuyentes tienen que soportar."

Y he aquí que leyendo periódicos y revistas económicas, nos sorprende una extraña coincidencia con lo que antecede, a través de ciertos entusiastas comentarios a un discurso del Ministro de Educación de la República de Chile, en la inauguración de la Asamblea de la Educación Comercial celebrada en aquel país ibero-americano. Se ha calificado de estudio de primera importancia al que se revela en las previsoras manifestaciones de aquel eminente hombre de Gobierno, en cuanto se refiere al espíritu de la actual etapa de la educación chilena, que, por lo visto, tiene extraordinaria semejanza con la educación española, y más desgraciadamente con la educación y orientaciones de la juventud santanderina, a la que la Liga de Contribuyentes señalaba más honrosos senderos para dignificar su porvenir y salvar el de la Montaña de la decadencia y de la ruina.

El Ministro de Educación Pública de Chile, ha dicho:

"Preparando hombres con espíritu de empresas y de amplia iniciativa, de intuición práctica y no meramente literaria, se acabará con la tendencia burocrática de la actual generación, tan perjudicial para los jóvenes como gravosa para el Estado, que tiene que aumentar desmesuradamente los gastos del país, imponiendo la creación de empleos, los cuales exigen la inversión de cuantiosas sumas, que hacen falta para atender otras necesidades apremiantes de la nación. Debido a la carencia de hombres emprendedores, se ha retardado considerablemente el progreso del país, desde el punto de vista comercial, agrícola e industrial, y, como en el siglo pasado, continuamos hoy siendo tributarios de otros pueblos, que, más previsores que nosotros, han explotado con evidente provecho sus riquezas naturales."

Se puede ver por lo transcrito la coincidencia de pensamiento entre los párrafos del "Manifiesto" de la Liga y los del discurso del Ministro de Chile, que no puede ser más absoluto. A través de los mares y a muchos miles de kilómetros de distancia, una misma inquietud espiritual, nacida de un convencimiento idéntico, inspira unos mismos conceptos a los directivos de una entidad defensora de intereses públicos en España y a un ilustre estadista republicano en Sud-América.

Y es que, para unos y para otros, la visión de la realidad es clara: mientras los pueblos fuertes y ricos, como el norteamericano, preparan la gran mayoría de su juventud exclusivamente para la producción agrícola e industrial y para la competencia internacional del comercio, cada día más difícil y exigente, los pueblos latinos, los sud-americanos y los latino-europeos, con España a la cabeza, siguen orientando la educación de los jóvenes hijos de familias acomodadas hacia

las ilustres carreras literarias; hacia los brillantes institutos armados, de vieja tradición aristocrática; hacia la diplomacia; hacia los destinos cómodos, lo bastante retribuidos para justificar la caza de dotes de herederas ricas. Con ello, la mezquina disponibilidad de hombres aptos para empresas de trabajo, va entregando el verdadero porvenir a los extranjeros capacitados, mientras va haciendo crecer de día en día, de modo enorme, la nómina del Estado, la de los organismos subalternos, la de

las Diputaciones, la de los Ayuntamientos, la de todas las instituciones secundarias que van inventando a la vez las clases influyentes para satisfacer el ansia de destinos públicos de sus incontables hijos.

Tan señalada coincidencia invita a la reflexión y a la enmienda. Es demasiado peso el de la burocracia desatinada y desmesurada, si ha de vivir a costa de un núcleo de productores cada día menor y más agobiado de cargas.

EL EMIGRANTE

Por Fidel Carracedo

Era una tarde triste, cargada de melancolía, era el día de la romería del pueblo, todos los vecinos, ricos y pobres, grandes y chicos, estaban reunidos en el campo del "Romeral", unos bailando y otros, los más, sentados al lado de la viejuca, así recordaban sus años mozos; cruzaban por delante de ellos los días felices, los de la eterna juventud, allí tenían las romerías celebradas en toda la comarca, por más de medio siglo, en todas ellas tenían algún recuerdo, más o menos alegre. Allí estaba el tío Nel, con la tía Cuento, que años ha, fueron los mejores bailadores de la comarca. Sentado más allá, el tío Chato, con su larga barba, que años pasados fuera el mejor jugador de bolos de la provincia.

Camino del campo iba una pareja, Ramonín y Felisa, ella estaba triste, en su rostro se reflejaba bien a las claras, las huellas de la tristeza, las señales del llanto.

—Te vas Ramonín y sabe Dios si nos volveremos a ver.

—No te aflijas, Felisa mía, mañana al amanecer, parto para esas Américas, esos hermosos países de fantásticas riquezas y dentro de poco tiempo, de tres años, quizás de cuatro, volveré; pero ¿cómo he de volver, ha de ser rico, y entonces hemos de ser felices; muy felices; ya que con el dinero se compra lo que a uno se le antoja, con dinero tiene uno derecho a decir mil barbaridades al que no lo tiene y éste se sonría a los insultos del bruto. Tenía la firme convicción, de que él sería rico, en las Américas de sus pensamientos y de sus sueños, ¿y además no habían vuelto ricos, el hijo de la tía Pata Corta, y el de la tía Chata? ¿Era él menos que ellos cuando salieron a recorrer mundo? No, él era trabajador y honrado a carta cabal, así pues, creía tener el triunfo de su parte. . . Pero.

De esta manera se despidieron, él, llevando en su mente la idea fija de su gran ilusión. Ella, veía que en aquella marcha se le iba prendida la ilusión de su vida, inmóvil, absorta en una contemplación muda, permanecía Felisa, con los ojos fijos en la figura de aquel mozo que se iba perdiendo en el borde del horizonte.

Han pasado muchos años de esto, y en la América, el emigrante no ha podido llevar a la realidad sus sueños, esos sueños de oro y grandezas que tuviera forjados en su mente de otros años, cuando él era un mozo sin

experiencia. ¿Por qué?, esta es la pregunta que él se ha hecho infinidad de veces. El mundo es muy diferente a como él se lo había imaginado: para triunfar en él, la mayoría de las veces, no es suficiente tener la mente espavilada y ser honrado y trabajador; en muchos casos, esto es lo que más nos estorba. Así le ha pasado a Ramonín. En tierra extraña, solo y sin una mano protectora, ha tenido que sostener dos luchas superiores a sus fuerzas. En medio de la lucha cotidiana, que cada día se hace más ruda, ha tenido necesidad de luchar con sus hermanos los hombres, para poderse defender de ellos y triunfar en ella. Muchas veces, las más, en aquellas en que él había puesto la confianza y el respeto de sus años mozos, en personas de todas las clases y edades; en esas ocasiones, era cuando más aprendía de esta vida llena de sorpresas y dolorosos desengaños. Todos aquellos en que él, confiado y humilde emigrante, depositara su confianza, ello, perros de la vida, hubieran de decirle que correspondían de la misma manera. En la primera de cambio, se habían valido de las pasiones más bajas y cobardes, para hacerle enterrar en el lodo de la deshonra y el descrédito de su hombría de bien. Y lo doloroso de esto, era que lo mismo se habían portado los chicos que los grandes, todos parecían infestados de las más malas de las pasiones. La de la incapacidad.

Cuantas veces este emigrante se ha preguntado, si sería posible correr más peligro entre las selvas salvajes y en los bosques vírgenes, que aquí, en este mundo donde hay que estar en contacto continuo, con estas enfermedades y llagas centenarias, eternas llamas de peste moral. Esta es la enfermedad que padecen todos los inadaptados y los impotentes para darle batalla cara a cara a esta vida que nosotros hacemos más triste de lo que es. Aquí en donde uno piensa que tiene varios amigos, cuando a uno de ellos, malo de nacimiento y con corazón de hombre de poca acción, se le ocurre, hacer una de las de él, calumniarnos y dar a la luz idea de que somos unos tales y unos cuales, sin poner mente en ello, veréis, con el dolor de vuestro corazón, como todos esos amigos, se hacen a un lado y sin más pruebas y sin tener un momento de meditación para considerar la obra destructora de ese ratón humano. Veréis, como ellos también creen, y no es esto lo malo, ellos también dirán algo de vosotros, inventaran algo, lo que sea. Pero no encontraréis ni uno que salga a la palestra en favor de vuestra causa, a poner en claro vuestro nombre desa-

creditado y pisoteado, por los que momentos antes, decían ser vuestros fieles amigos. Es el eterno refrán, hacer leña de árbol caído, es más fácil que hacerla que del que está lleno de vida, que tal parece, desafiar a la madre naturaleza. Nada hay en estos conflictos supremos para el porvenir del hombre, como que sus amigos, o los que están a su lado, le den cara a la indiferencia. No sabréis donde, ni porque habrá podido posarse en el espíritu de tantos. Pero lo cierto será que, la idea etérea correrá como la pólvora y estallará en revoluciones misteriosas, donde un nuevo espíritu, es mirar ya con desprecio, porque tiene su mente llena de cosas tan malas, que por tal, él mismo no ha podido digerir.

Era un día de estos en que el cielo está cargado de tempestades, en el que se asemeja verlo triste y oscuro como un abismo. Un día de estos, en que hicimos una de nuestras acostumbradas visitas a una casa de salud. En ella vimos a un viejito muy encorvado por el peso de los años, paisano nuestro. Con mil trabajos, hubo de hacernos estas declaraciones, de su penoso paso por este mundo de olvidadas riquezas y fantásticas quimeras. Este viejito, no es otro que Ramonín, quien saliera de su aldea hace más de cincuenta años, con la mente llena de sueños y vanas ilusiones, al cabo de los

cuales, está recogido en esta casa de salud, gracias a la luminosa idea, de un ilustre paisano previsor, que a su idea, se debe el que estos viejitos desamparados de la fortuna y del afecto familiar, tengan una acogida digna y decente, con todos los miramientos que, sus canas merecen.

Pero la vida está llena de paradojas, aquí en este pabellón, dedicado a los viejitos recogidos, hay una igualdad tremenda, a todos se les trata de la misma manera, desde que entran en esa casa hasta que hacen el viaje a lo misterioso, pensando en estas cosas, vemos que la igualdad en este mundo, sólo podrá existir para los desnaturalizados y faltos de sentimientos humanitarios o también dentro del dolor y de la más grande de las miserias. Esto será así, mientras no avancen con paso más rápido y firme, esos nuevos pensamientos, que llenos de una risueña alborada se empiezan a ver despuntar en el horizonte oriental.

América!, palabra que encierra para la mayoría de los jóvenes de nuestra tierra, la ilusión de su vida. Aquí, piensan, encontrar la felicidad o por lo menos el oro suficiente, para comprarla, si esto fuese posible. Pero ya dijo uno, no recuerdo quien:—De estos emigrantes, que triunfan aquí, solo con un orden económico. ¡Cuántas cosas podríamos nosotros decir!...



Interesante detalle del muelle Santanderino.

(Foto. Samot).

LA IRA DEL "TOTEM"

El "totem" de la Montaña es, por ejemplo, "la mansa vaca". El de Andalucía es el caballo, flamenco y pisador. Pero el totem de ambas Castillas, el totem mesético es el toro. El toro macho, como el toro "Campano", de Boecillo, todo fantasma que vagaba por las eras de todo el campío vallisoletano, por los ortigales de los castillos con dos estrellas en los pitones. O ese otro toro oretano que se asomaba a los castros aguileros de las Ventas de Toledo a mugir como un condenado.

O el toro salmantino del romance de Monleón: el toro al que llamaba Manuel Sánchez, el mozo valiente.

En este bellísimo romance, de una fuerza de expresión genial, el poeta hace un héroe no del lidiador, sino del toro, a quien llama "el torito" varias veces. Es la humanización del "totem". En una variante del famoso romance monleonés, que le oí a José María Cossío, la madre del toro busca al hijo muerto, mientras la madre del mozo destrobado le había maldecido de esta bárbara manera:

“¡Permita Dios, si lo encuentras,
que te traigan en un carro,
las abarcas y el sombrero
de los siniestros colgando!”

¿En qué comarca de Castilla no hay un toro fantasma que ronda las eras o se planta en los caminos a cobrar el barato? El totem toro es todavía como el totem tigre en la India, como el totem león en el Atlas. Entre los mitos de España supervive el mito del toro, con fuerza. Las realizaciones del "totem" pueblan las casas castellanas, en forma de aguamaniles, de botijos, de fetiches.

La otra tarde, un general español enseña con majeza una petaca hecha con la piel transparente y berrenda de un escroto táurico. Aquel general, fumando tabaco negro, escupiendo fuerte y hablando alto al borde de la calzada de Alcalá, realizaba sin darse cuenta, al acariciar su tabaquera, un rito del totemismo carpetano. El totemismo que talló en granito los toros de Grisando.

La lidia de los toros es una irreverencia al totem; una irreverencia y una ingratitud, de la que el totem se venga todos los años buscando víctimas para su ara. El pueblo, embarbarizado, ahíto de sol, de aguardiente y de rusticidad, levanta talanqueras para poner puertas al campo y que el totem tenga su teocalí, en el que, por paradójico designio, hay, casi siempre, o un símbolo de crueldad y de despotismo—un rollo—o un símbolo de amor, de paz y de dulzura; el símbolo de Aquel que nació acariciado por el vaho del totem toro: una cruz.

Una cruz hay en la plaza Mayor de Escalona, "villa del duque della". En Escalona está enterrado el marqués de Villena, tuvo un alcázar de ensueño y una amante don Alvaro de Luna y de allí salió Lazarillo "en los pies de un trote" por miedo a la justicia.

Por Escalona hay mitos del totem-toro. Yo los he oído contar a galopines y bodegueros. Yo mismo he visto con mis ojos de español imaginativo, en una noche de tormenta, a la luz de un rayo, a un toro grande ensabao, con los cabos rojos y los pitones encendidos como si tuvieran sangre, entre Escalona y Almorax. Era yo un muchacho, había toros en Escalona y era una noche de mucho miedo. Y tenía yo las imaginaciones en llama.

En Escalona del Duque, Pedro Montes, torero castellano, ha sido sacrificado al totem. Su hermano, Mariano Montes, había sido sacrificado cuatro años antes, en otra plaza pueblerina. Esta familia, con cierto designio sacerdotal, da sus hombres al totem, impávidamente. Quedan aún otros dos muchachos para el teocalí.

Cuando Pedro Montes toreó ahí, en Santander, yo le hice una silueta literaria, un "jeroglífico", como decía el pobre muchacho cuando hablaba, con su simple palabra, de aquella "viñeta" de "El Faro". Tenía cierto aire trágico aquel artículo. Se presentía siempre la víctima, en aquel cuerpo, ya elegido por el totem insaciable e iracundo.

¡Escalona: buen pueblo! Maravilla serrana asomada a los llanos sin fin. Llanos ungidos. Ungidos de gracia y de historia; ungidos, hasta de lágrimas, por las místicas lágrimas de Teresa Henríquez, "la loca del Sacramento"; por las lágrimas eróticas de la amante del condestable don Alvaro. Llanos ungidos por el óleo auténtico de los olivos, por el mosto dulce de las viñas. Y llanos hollados por la pezuña del totem. El totem iracundo no es ya el protector de la tribu, sino su enemigo. En Maqueda—un pueblo palúdico al pie de un castillo—oí contar que el totem había rasgado las entrañas de una mujer encinta. Y es que el totem de Maqueda tiene madre, como el de Monleón:

“A eso de los nueve meses
salió la madre bramando,
los vaqueriles arriba,
los vaqueriles abajo,
preguntando por el toro...
¡al toro ya lo han matado!”

Y el totem de Maqueda buscaba carne de madre, para su ira de Dios.

El sacrificio de Pedro Montes ha tenido unos trágicos perfiles. Desde la plaza Mayor de Escalona, donde murió, podía ver la torre parroquial de su pueblo de Portillo. Estaban en las talanqueras y en los balcones sus amigos, sus hermanos. Y ese momento, precisamente el momento en que alguna gota de emoción humana noble disculpaba la barbarie de la fiesta, fué el elegido por el totem, cargado de ira, para el sacrificio.

A unos pocos kilómetros de distancia, los toros de Grisando siguen plantados, en medio justo de las dos Castillas. En un punto en que una gota de agua no sabe qué hacer, si ir al Duero o al Tajo.

El "bos taurus ibéricus", el bellísimo bruto que dis-

persaba a los invasores, encendidos de pez los pitones, que araba ese mismo suelo con el arado celtibero, que era el verdadero totem de los clanes meséticos, ha sido airado. Y todos los años, cuando se ha ensilado el trigo y se ha guardado la hoz, él busca unas cuantas víctimas para que los llanos de España sean ungidos también con la sangre del hombre.

Yo siento hondamente que haya sido Pedro Montes la

víctima de hogaño, y que su sangre haya signado la plaza, tan llena de sol, de Escalona del Duque, donde está enterrado el marqués de Villena y donde tuvo un castillo y una amante don Alvaro de Luna, condestable de Castilla.

Víctor de la SERNA.

Madrid, 29 de julio de 1930.

¡SIEMPRE, MADRE MIA!

*¡Virgen Grande!, clamor que el aire lleva
de la cima del Dobra al claro Ansar,
porque eres de los hijos de esta vega
faro bendito, prístino luminar.*

*Manto del sol que refulgente brillas,
eclipsando del astro los destellos,
que del Saja y Besaya las orillas
siempre reflejen a Tus ojos bellos.*

*Rayo de un Dios, que alumbras en la cuna
y proteges la vida hasta su ocaso,
de todo el que vivió bajo la bruma
del solar venerable de los Lasso.*

*¡Augusta Madre, espiritual Señora!
que de Torrelavega hiciste ufana
pueblo elegido que filial te adora.*

¡A Ti!, alborada de estival mañana...

*A Ti, que vives siempre para darnos
de aqueste mundo al maternal consuelo
poniendo Tu alto empeño en señalarnos
el suspirado ventanal del Cielo,
los torrelaveguenses te prometen,
que jamás borrarán de la memoria
Tu imagen Santa que amorosa ofrece
al creyente el camino de la Gloria...
Que a través de los tiempos, Madre mía!,
nuestro fervor no permanezca mudo;
y que perenne esté el ¡Ave María!
en nuestros labios, corazón y escudo...*

Ignacio Martínez y Ramón.



Corredores que se clasificaron en los tres primeros puestos en la última "Vuelta a Cantabria". La flecha señala a Vicentuco. El coloco "Pulga" de Sierrapando, que en la última vuelta a Francia se cubrió de gloria, y en el fantástico salto de Grenoble a Evian, fué la pesadilla de los Pelissier, Leducq, y Benoit Faure.

EL DIA 14 DE SEPTIEMBRE

LAS FIESTAS QUE CELEBRARA NUESTRA COLONIA

Como todos los años, los montañeses de la Habana celebrarán con gran solemnidad la fiesta más grande para la región, la de excelsa patrona, La Bien Aparecida.

Ya se sabe que es nuestra admirable institución la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" la que por vieja tradición organiza las fiestas de la Aparecida en esta capital, con solemnes ceremonias religiosas, a las que siempre acuden nuestros paisanos y sus familiares, fieles a sus creencias y a la veneración que por la Milagrosa sienten los corazones montañeses.

Y bien podemos asegurar que, por lo que respecta a este año, las aludidas ceremonias superarán a las de años anteriores en solemnidad y brillantez.

Estas fiestas se efectuarán el próximo domingo día 14 como hemos dicho, estando señalada para las nueve de la mañana la misa de tres, a cargo del prestigioso padre Monseñor Abascal, la que será celebrada en el pre-

cioso altar que en la iglesia El Angel posee nuestra institución benéfica y que fué levantada por ésta en honor de la virgen Bien Aparecida, patrona de la Montaña y patrona también de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana.

Pocos detalles conocemos todavía de lo que serán estas fiestas religiosas del próximo día 14; pero ellos nos bastan para asegurar, de antemano, que serán extraordinariamente señaladas y que a ellas acudirán nuestros paisanos y sus familiares en gran número, y para las que todos los montañeses, sin dejar uno, somos invitados.

Tenemos conocimiento de que la Comisión organizadora, compuesta por los incansables luchadores de la institución, Sres. Gregorio Lavín, y Robustiano Ruiz Crespo, han conseguido una vez más para que tome parte en tan saliente acto el Rvdo. Padre Rivas, prestigioso Jesuíta Montañés.

F. GECEDA.



Los coros Campurrianos, que tomaron parte en las recientes fiestas Castellano-Leonesas, desfilando por las calles de Palencia, donde fueron entusiásticamente recibidos.

Recomiende esta revista a sus amistades

Se Trata de Restaurar Una Joya Lebaniega

—Recordará usted que cuando fuimos a Liébana hará cosa de dos años, o de tres, lamentamos el estado en que se halla, por consecuencia del abandono, el monasterio de Santo Toribio.

—Cerca de él, los viejos árboles eran quemados, y convertidos en carbón vegetal. Y algunos de los locales del viejo edificio servían para almacenar este combustible. Todo estaba deteriorado, incluso el altar donde se guarda la reliquia de la cruz en que murió Nuestro Señor Jesucristo. Muchas de las pequeñas imágenes de este altar habían desaparecido. Y usted expresó el temor de que hasta el trozo del Santo Leo fuese carbonizado, como los robles aquellos, que ya habrán sido talados, los pobrecitos. La “pequeña Jerusalén” de los antiguos tiempos pronto será, si por completo se la abandona, un montón de tristes ruinas, cubiertas por las plantas trepadoras.

—Y también será convertida en carbón vegetal aquella efigie yacente de Santo Toribio, hecha del tronco de un olmo cortado en la provincia de Burgos. A la pobrecita imagen, destinada a reposar sobre un sepulcro, los turistas y los devotos la han tratado a navajazos, por el deseo de llevarse alguna astilla, como recuerdo de la visita al monasterio o como santa reliquia bienhechora.

—Cuando vimos cómo el tiempo va destruyendo aquellos edificios, un señor que nos acompañaba nos contó la historia del monasterio, y nos dijo que allá por la centuria décima sexta, la santa casa vivía en pleno esplendor. Acudían al santuario millares de peregrinos, y en un libro se supone que también iban allá los individuos y las individuos que tenían los demonios en el cuerpo. “Y en las soledades montaraces y en los enlosados del atrio conventual, resonarían los extraños clamores, las absurdas voces, la mezcla de blasfemias y de preces de los poseídos del demonio, que arrastrarían su locura por los caminos y por los claustros, con gran espanto y con gran lástima del devoto concurso”.

—En aquella excursión supe que Liébana es una región sumamente feliz.

—¿Porque está al pie de los Picos de Europa?

—Y por algo más...

—¿Porque produce de todo?

—¡Porque tiene tres obispos!

—¿Tres obispos?

—Sí, señor... Por una de tantas anomalías, correspondiendo Liébana administrativamente a la provincia de Santander, en ninguna parroquia lebaniega tiene ju-

risdicción el señor obispo de nuestra diócesis. La parroquia de Tresviso pertenece a la diócesis de Oviedo. Las parroquias de Castro, Otero, Trillayo, Bedoya, Salarzón y Vizón en Gillorigo y Barago en Cereceda pertenecen a la diócesis de Palencia. Y las demás parroquias de Liébana son del obispado de León.

—Y con tres obispos, ¿no habrá uno que se acuerde del pobre monasterio de Santo Toribio?...

—A eso iba, precisamente... ¡Ah fin, se va a intentar la restauración del viejo monasterio! El señor obispo de León, doctor Alvarez Miranda, ha publicado una carta pastoral en la que dice que es preciso restaurarle. Recuerda en ella la historia del célebre santuario, en el que desde tiempo inmemorial se conserva y se venera el llamado Lignum Crucis, o sea, el brazo izquierdo de la Santa Cruz; el cuerpo de Santo Toribio, obispo de Astorga, y el arca con las sagradas reliquias que este santo varón trajo de Jerusalén... Se cuenta que en año 42 de la invasión sarracena, Alfonso primero comenzó a repoblar Asturias y Galicia. Para guardar las reliquias que trajo Santo Toribio de los Santos Lugares, entre las cuales se hallaba el trozo de la Cruz, eligió Alfonso primero el monasterio de San Martín de Liébana, que así se llamaba entonces el convento. El traslado de las reliquias se hizo el año 754 o sea, ayer por la tarde, con asistencia del Rey...

—¿Y no iría don Alfonso a cazar algún rebeco?

—La historia no dice nada. Pero supongo que a don Alfonso primero, yerno de don Pelayo, no le entusiasmaría mucho la caza, porque a su cuñado don Favila, por meterse a cazador, un oso lo hizo pedazos... Como iba diciendo, el señor obispo de León cuenta en su carta pastoral algunas cosas curiosas, entre ellas que en el monasterio de Santo Toribio se escribió el “Apologético” y los “Comentarios del Apocalipsis” de Beato. Y luego expone el prelado las gestiones hechas para proceder a la restauración del histórico convento. Se ha constituido en León una Junta especial, presidida por el señor obispo. Y esta Junta ha encargado a un arquitecto el estudio y el proyecto de la restauración. El prelado termina su pastoral haciendo un llamamiento a todos los montañeses y a todos los amantes de las glorias patrias, para que colaboren en la obra emprendida y eviten la ruina del famoso monasterio.

—¡No sabe lo que me alegro!... ¡Y habrá que poner a la efigie yacente de Santo Toribio a salvo de las navajas de los turistas. ¡La han acuchillado, López!...

—Eso, cuando lo ví, me causó espanto... ¡Conste que yo jamás encenderé con las secas astillas de algún santo la lumbre de la fe!...

DE NUESTRA COLONIA

NUESTRO SALUDO

Días pasados tuvimos el gusto de saludar en esta capital al conocido paisano y buen amigo nuestro, señor Aurelio Valle, prestigioso comerciante de la firma, E. Valle y Cía. de Sagua de Tánamo.

Reiteramos nuestro saludo a este estimado amigo, que ha pasado algunos días en la Habana en viaje de negocios.

ENFERMOS

Se halla recluido en la casa de salud "La Purísima Concepción" de la Asociación de Dependientes el conocido paisano, señor José Luis Fernández Agudo, del comercio de Ciego de Avila.

A tan buen amigo deseamos un rápido restablecimiento.

FALLECIMIENTO

En uno de los últimos días del pasado mes entregó su alma al señor el que era precioso niño, Enriquito Sierra y Verrire, hijo de nuestros buenos amigos y paisanos, Sr. Enrique Sierra y Sra. Josefa Verrire.

Con la pena que una fraterna amistad impone, testimoniarnos a tan buenos amigos nuestra más sentida condolencia.



Sr. Alejo Mejido Irastorza, culto joven de talento que al asumir la dirección de la revista "Castilla Cultural", hará entrar a ésta en una era de prosperidad y provecho.



Albertito Bustillo Larín, precioso niño, nieto de nuestros muy distinguidos paisanos y amigos, señores Corsino Bustillo y Mariano Larín.

LETRAS DE LUTO

Estando ya muy adelantada la confección del número anterior, nos llega la dolorosa noticia de haber fallecido el distinguido Sr. Francisco Ahedo García, esposo de la bondadosa Sra. Dña. Serafina Romillo.

Hacía tiempo que el finado señor venía luchando con la dolencia que le ha llevado a la tumba, dejando en doloroso luto a un hogar feliz y llenando de tristeza a cuantos le trataron en vida y pudieron admirar todos sus dotes de hombre bonachón.

En el ambiente comercial de esta ciudad, pero, sobre todo, en el seno de esta colonia, el fallecimiento de este conocido paisano ha causado verdadero sentimiento.

En cuanto al acto de trasladar el cadáver desde la casa mortuoria al panteón montañés del Cementerio de Colón, bien puede decirse que constituyó una imponente manifestación de duelo, en la que figuraban nutridas representaciones del comercio, toda la directiva del "Centro Montañés", con representación oficial, así como otros conocidos elementos de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" y otras entidades.

Profundamente apenados por la dolorosa pérdida sufrida por tan queridas familias amigas de esta casa como son los Sres. Ahedo y los Sres. Romillo, reiteramos desde aquí nuestro sentido pésame a todos ellos.

EL 'RABUCO'

Este pobre Juanín no es un niño pordiosero que anda descalzo sobre la nieve y duerme al desamparo y llora de hambre.

Juanín calza escarpines de bayeta metidos en unas abarcas de madera de aliso; y gasta una blusa relativamente limpia, remendada por una madre cuidadosa, y tiene borona segura y cama abrigada. Además tiene un oficio, es un "niño obrero", todo un artesano, que ejerce la importantísima profesión de *rabuco*. A veces ganando una peseta diaria, y hasta cinco reales.

¡Y me da mucha lástima de Juanín!

El padre trabaja dentro de una casa vecina a la mía, y el niño, más débil, más incapaz que el hombre, le presta su valiosa ayuda, maniobrando a la intemperie, calándose de agua y tiritando de frío, porque, ¡claro!, "para eso es *rabuco*..."

Va y viene Juanín con dos calderos desde la fuente a la obra, hace el mortero en medio de la calle y carga sobre el hombro la artesilla con la mezcla y los sacos de yeso.

Con las manos moradas, la nariz roja y las orejas hundidas, está muy feo y muy triste el pobre Juanín.

Dicen que tiene doce años; representa diez a lo sumo; es enteco, chiquito, lánguido; cuando habla parece que va a llorar, y las pocas veces que sonrío parece que está llorando... Se mueve con un aire de resignación y de esfuerzo que infunde ardiente piedad, y mientras trabaja suspira y tose.

Y mientras tose y suspira afanándose bajo los rigores del temporal, con la blusilla salpicada de nieve y las almadreñas "haciendo agua" ¿pasará, acaso, por la entristecida imaginación de este obrerito la tentadora visión de una huelga general de *rabucos*?...

Cada vez que sube a la casa, contempla el niño con embeleso la obra de su padre. Ser albañil es la aspiración suprema de un *rabuco*, y ser *rabuco*, ¡qué suprema tortura debe ser para este niño enfermizo, con un tiempo tan cruel!

Al caer la tarde va Juanín de retirada con los demás obreros, y lleva un andar tan indeciso, tan fatigado, que con un movimiento de tierna solicitud nos detenemos a decirle algunas palabras cariñosas.

—Adiós, "hombre"; ¿qué tal de aprendizaje? Ya irás adelantando en el oficio, ¿eh?

El chico ensaya un saludo confuso, y el padre, después de otro muy cumplido, nos dice enfáticamente:

—¡Ca! Este lleva "otro rumbo"; en cuanto entre la primavera, le voy a embarcar *pa* Méjico; ¡a ver si hace algo!...

Este padre, que es bueno a su manera, sonrío estúpidamente al darnos cuenta de la bárbara resolución de que ha hecho víctima a su hijo.

Y este hijo levanta hacia nosotros una mirada angustiosa, que el terror del día futuro.

Y se aleja el niño tan pequeño, tan triste, confundido entre el grupo de obreros. A la luz mortecina del anochecer, se duda si lo que blanquea en su ropita mojada son copos de nieve o gotas de cal.

¡Pobre Juanín, que teniendo padres, ha *sido rabuco* en el rigor del invierno, y le mandan "con rumbo a Méjico" en cuanto florezca la primavera!

Otros días, mientras afanaba él delante de mi casa los materiales para la obra, yo pensaba, con cierto alivio a mi compasión, que si la naturaleza ruin del muchacho podía resistir el esfuerzo rudo del aprendizaje, a la vuelta de unos años tendría un oficio que le permitiría ganarse honradamente la vida. Sería un hombre de bien, ¡sería un albañil!

Mañana, cuando el chiquillo vaya y venga a la obra y a la fuente, amoratado de frío, tosiendo y suspirando, pensaré, con más honda tristeza, en lo inútil de su lucha abrumadora, cuyas esperanzas han de quedar hundidas en la bodega de un transatlántico, donde al mísero niño le anule como ciudadano español la propia mano paternal, convirtiéndole en un emigrante.

Y no merece la pena de haber llegado a la difícil categoría de *rabuco* y de haberla padecido valerosamente bajo las inclemencias de los inviernos del Norte, para verse enviado con rumbo a Méjico en la debilidad de la niñez con el desenvolvimiento de la ignorancia y la soledad, cuando sonrío una hermosa primavera en el valle nativo.

Concha ESPINA.

Acuérdese Vd. que el día 14 de Septiembre es la Fiesta en la Bien Aparecida.

MAETERLINCK Y LAS HORMIGAS

Hay un momento en que el escritor contemporáneo se cansa de inventar y busca la trama de otras vidas, la trama de la historia, la trama de los viajes, la trama de la ciencia.

Se da hoy, más que nunca, este desespero del novelista quizás porque ha tenido que prodigar su atención más que los novelistas antiguos que no necesitaban entregarse a la par que a su obra a una contemplación tan vivaz de la vida y de una vida tan cambiante y desopitante que se lleva los ojos y el alma agarrado a un espectáculo.

Se ayuda el escritor moderno de los temas que son fáciles de glosar y así no necesita desvivirse por el argumento y esa creación de un mito aparte que es cada novela escrita con independencia y originalidad. En cuanto le faltan fuerzas ayudado del don del estilo y la observación, que aparta de un camino creador y busca un venero de paz en que divagar con más o menos fortuna y más o menos alerta.

Es demasiado difícil para el escritor que madura en estos momentos encerrar en unidades de novela el sentido de las costumbres nuevas y como su mismo público exige obra renovada, al no poderse dar recurren a una especie de trabajo de clases pasivas.

Maeterlinck es uno de estos escritores cansados y que además ha visto que sus héroes de ficción ya ni iban con el presente y se han quedado como ilusiones pasadas, porque los sueños también tienen actualidad y se visten y se aman según las esposas en que se sueña.

Sus princesas y sus hadas necesitaban para existir una cantidad de sombra que han disipado los soles nuevos.

Sus medias palabras evocadoras vivían del último resplandor de los quinqués al ser llevados a los desvanes de los caducados aparatos de luz.

Las fidelidades que suponía en sus héroes y sus heroínas quedaron definitivamente caducados como si escondieran mayor infidelidad que la de los seres francos que saltan en el tennis de los dos lados de la red del misterio.

Un día Maeterlinck al levantarse vió claro en su existencia y se propuso no vivir ya de las medias palabras y abandonar a sus Ofelias dejándolas ahogadas en los lagos del pasado.

Esta mañana Maeterlinck se separó de la Leblanc que se quedó vestida de protagonista de sus obras, con la larga cola que cae en cascada por las escaleras de las abadías en ruinas y es como puente levadizo de los castillos sin acceso.

Maeterlinck se desposó con una joven de falda corta que era sirena de las playas de moda y él mismo le hizo con el pantalón blanco del turista de las playas y se puso en bandolera el estuche de los prismáticos. Se veía que acometió a la realidad buscando la evidencia, sometiéndose a su imperativo.

Desde entonces vaga la Leblanc por islas perdidas y se la vé vestida con túnicas azules en compañía de jovencitas que gustan de beber la melancolía de estas mujeres desesperadas que viven la cuita del hombre rezumando dulzuras almacenadas lentamente.

Maeterlinck en su nuevo acatar ha tomado la actitud de un indio rebelde y vive en jardines de mediodía su nuevo culto al sol, atezado el rostro y blanca la cabellera, con estoicismo en sus maneras, sentado en bancos rústicos y con el sombrero de paja colocado a la manera indostánica. Del mundo de las quimeras ha pasado al mundo de las constataciones, al pasmo de la naturaleza bajo sus árboles, y se ha hecho faquir de los bosques.

Le esperan en vano sus princesas contando los años de su vuelta y ahora sus desesperadas están desesperadas por él, que es el caballero que no volverá más, que cambió el rincón en lo desconocido, por una estancia amable en los Angeles.

Alguna de esas infantas creadas por él se ha bebido el veneno de su sortija y hay una reconvención de ventanas y barbicanas en los castillos remotos.

Maeterlinck millonario de princesas muertas, se juega su fortuna en los Montecarlos llenos de gentes de mundo y que aclaran los bocinazos de automóviles.

En esa vocación de poeta en jardines de la Corte azul el escritor tenía que llenar de algo su ocio y se puso a mirar las plantas y después los termites y ahora las hormigas.

Ha seguido el itinerario de los hormigueros con paciencia de lector que sabe leer en los más largos libros, pues no otra cosa que ringleras de letras vivas son las hormigas en hilera.

En sus mañanas de buen desayunador que toma el gusto de la vida pasada la madurez, ha observado al más extraño pueblo de vivientes, al falansterie regido por leyes más rígidas, al convento innumerable en que todo está prescrito con seguridades de estrecha regla.

El imaginativo se ha arrastrado por la tierra como si viere vivir montones de letra empastelada que se reorganizare sobre la tierra en que cayó y ha traducido el texto de ese lenguaje viviente que obedece ciegamente su destino, que nunca se deslía al azar.

Como abstraído por un problema de estilo en la retirada de los problemas de confección ha ido juntando las palabras dispersas para llegar al poema por otro camino más concreto, más a ras de tierra en divertimento de comenzar por una letra y acabar en un concepto.

Si antes en su **Pájaro Azul** se remontó a abstracciones de la noche y de lo increado ahora ha descendido a las últimas estrellas visibles del vivir y pronto entrará en el mundo de los infusorios donde descubrirá nuevas danzas y extraños amores.

Parece hacer penitencia de haber soñado mucho y cumple como un castigo de ir de rodillas a Roma. Ha pecado complicando la vida con suposiciones superfluas y se castiga hallando lo material en su complicación suficiente.

En su humillación de hombre terreno que se disciplina de realidades se ha hecho hormiguero el mismo y por su imaginación y por sus venas han corrido las hormigas humanizándose, llegando a tener una explicación de estadizados y llegando a descubrir en ellas un fondo guerrero, colonizador y comunista.

Como aun puede en él el soñador, a veces los hormigueros son como grutas azules, como grandes anfiteatros de estalactitas coloreadas y hay hormigas que son como monstruos y otras como nayades.

Entramos con él en mundos de muñecos inexorables en que el feminismo es el que implacablemente exige y manda, como si los machos dejaren a la hembra la responsabilidad de su destino y así trocaren gustosos el homicidio en lucha por una especie de suicidio y sacrificio estoico.

Al final de la lectura de este nuevo libro de Maeterlinek vemos unas hormigas gigantes que nos dominan con su sentido del deber y de la necesidad colectiva y tanto las desproporciona que nos sentimos como esclavos de ella y juzgados por sus terribles tribunales sin

saber como ocultar nuestra frivolidad y nuestros caprichos. Nos dan ganas de fundar la liga contra el peligro pavoroso de las hormigas.

Nos hace el efecto que nos ha hablado de un Nueva York subterráneo y sus hormigas nos parecen marcianos fenomenales. Sin querer ha dado desplazada tenebrosidad a ese mundo que descompone y arrasan nuestros pitones.

Se vé que a los naturalistas les ha faltado imaginación para representar este mundo intrineado y minúsculo en que se necesitaba que un escritor cerrase su fábula y pusiese trascendencia en su maravilla.

Peregrino de todos los hormigueros ha hecho viajes para encontrar sus profesiones y ha descubierto pueblos nuevos en que superan Cartago y Atlántida.

Cajista de hormigueros, Maeterlinek, ha compuesto un libro con caracteres movibles de antiguo cuño, con letras capitulares en que el artista se venga del mazorril.

Y las siete hermanas viudas que viven en el palacio de no se sabe donde ya no son más que tres y no saben qué pensar del poeta de cítara silencioso que devuelto a la niñez juega con los hormigueros huído de la complicación del amor humano, distraído con la rúbrica de los ejércitos diminutos, rúbrica como abillantada por el polvo de las salvaderas.

Ramón Gómez de la SERNA.



El Cantábrico bravío, sabe mostrarse quieto y alegre, ante la visita de sus hijos que tornan a acariciarle después de largos años de América.

LAS CUEVAS DE ALTAMIRA

Estas cuevas, cuya fama se ha extendido ya hasta muy lejos de España, están situadas a 30 kilómetros al oeste de Santander, muy cerca de la antiquísima villa de Santillana del Mar, que fué en un tiempo capital de las "Asturias de Santillana", y de cuyo remoto pasado dan aún testimonio numerosos monumentos de arte, que por sí solos merecen sobradamente una excursión, pues dejan en quien los visita una impresión tan marcada, que nunca se llega a borrar.

Para comprender y apreciar la importancia de las cuevas de Altamira rogaremos al turista que olvide los tiempos actuales se traslade con nosotros a unos quince o veinte mil años antes de Jesucristo. Difícil nos sería reconocer nuestro continente; casi toda Europa padecía entonces las graves consecuencias de un largo período de frío; toda su parte septentrional estaba sepultada bajo una gruesa capa de hielo y ofrecía el aspecto que hoy presentan las regiones polares; de los Alpes y de los Pirineos descendían enormes corrientes de hielo que se internaban mucho en las llanuras. En aquel tiempo las montañas del norte de España estaban también cubiertas por grandes masas de hielo y nieve, que sólo respetaban la estrecha zona de costa comprendida entre los montes y el mar Cantábrico, originando un país costero de carácter parecido al que ofrece hoy Escandinavia.

Pobre era, naturalmente, su vegetación, constituida por estepas y pequeños bosques, que se desarrollaban durante el corto y frío verano, y lograban resistir no sin dificultad el largo y riguroso invierno. Notable era también la fauna que poblaba el país cantábrico. En ella se señalaban, ante todo, dos especies gigantescas: el mamut y el rinoceronte lanudo, protegidos ambos contra el frío por una gruesa capa de pelo. Un animal que procedente del Norte llegó hasta España fué el reno, el cual compartió el territorio con la cabra montés, la gamuza y la marmota. animales que fueron empujados por los glaciares desde las montañas al llano. En las estepas pacían, en pequeños grupos, el caballo salvaje de erizado pelo, el corpulento toro salvaje y el temible bisonte, de aspecto bastante parecido al que aún hoy subsiste en América del Norte; en las malezas vivían el ciervo común, el ciervo gigante y el gamo, y eran sus enemigos mortales el león, el oso y la hiena de las cavernas, que durante el día se ocultaban en cuevas.

El hombre prehistórico.—Si en aquellos remotos tiempos nos hubiéramos aproximado a la cueva de Altamira hubiésemos visto cerca de su entrada grandes fuegos, y junto a ellos, algunos cuerpos en movimiento cubiertos de pieles: eran los más antiguos pobladores humanos de Altamira. Se comprende que la pequeña horda utilizase como habitación el vestíbulo de la gruta, que es bastante grande. Allí se resguardaban del frío y del viento, de la nieve y del agua; por la noche bastaban unas hogueras para defender a los que dormían de los ataques de las fieras; allí se pudieron almacenar reservas de leña seca y de víveres, como frutos y semillas silvestres, y también, probablemente, carne desecada. Aquellos hombres primitivos no conocían aún la agricultura, y menos todavía el arte de domesticar los animales. Eran cazadores errantes, que estaban a merced de la casualidad y suerte de cada día; se apoderaban de los animales grandes y temibles por medio

de trampas, que hacían cavando fosas en lugares adecuados y cubriéndolas cuidadosamente con ramaje y tierra; a otros animales los mataban con lanzas o con arco y flechas, ya sorprendiéndolos astutamente, ya obligándoles a ir, mediante un hábil ojeo, a desfiladeros o lugares pantanosos. La caza era despedazada en el mismo sitio en que se obtenía, y se llevaba a la cueva todo lo utilizable.

Las excavaciones practicadas en la cueva de Altamira nos han permitido formar una lista interesantísima de los animales que allí mismo cazaron sus primitivos pobladores; entre gran cantidad de cenizas aparecen huesos (machacados o calcinados algunos) de bisonte, caballo salvaje, ciervo, jabalí, lobo, lince y zorro, y tampoco faltan el reno y la foca de Groenlandia. Daban variedad a las comidas de aquellos hombres los moluscos marinos y las truchas y salmones de los arroyos próximos.

Todas estas reliquias de los tiempos primitivos están cuidadosamente recogidas en el Museo de Altamira, establecido hace pocos años junto a la cueva. No faltan, naturalmente, en sus vitrinas, valiosas series de utensilios, armas y adornos de aquellos cazadores; pero inútilmente buscaríamos instrumentos de metal: todo es de piedra, hueso o cuerno, como hasta hace poco ocurría entre los esquimales de las regiones árticas.

Un arte primoroso, anterior en muchos milenios a la era cristiana.—Los primitivos habitantes de Altamira fueron no sólo valientes cazadores, sino también grandes artistas, que nos han dejado las obras supremas que del arte de aquella remota época se conocen en el mundo entero. Cuando, hace sólo algunos decenios, se admitía que las pinturas más antiguas eran las de Egipto antiguo y Babilonia, y que se remontaban, a lo sumo, a unos cuatro mil años antes de Jesucristo, el descubrimiento de los frescos de Altamira nos reveló la existencia de un arte cuya antigüedad se eleva a unos doce mil a quince mil años, ante el cual queda obscurecido el del antiguo Oriente.

Sencilísimo era el material de que disponían aquellos trogloditas: junto al carbón vegetal empleaban ocre y hematites, que encontramos en todos los matices de amarillo, rojo y pardo. A veces se sacó punta a estos materiales con hojas de sílex, y se utilizaron como verdaderos lapiceras; más frecuentemente fueron pulverizados, y luego, dentro de conchas, convertidos en pasta añadiéndoles suero de sangre o grasa animal; de todo ello hay pruebas muy instructivas en el Museo de Altamira. La aplicación de los colores se conseguía con pinceles de pelos, plumas o algo parecido. Así se originó una verdadera pintura al óleo, la cual quedó adherida fuertemente a la superficie de la roca, y fosilizándose en cierto modo se conservó admirablemente. Algunos figuras están, además, grabadas en parte; con auxilio de buriles de sílex se trazaba primero un boceto que daba la base para la pintura, o se hacían resaltar más los contornos, reforzando con vigoroso grabado ciertos detalles, como ojos, cuernos, pesuñas y cascos.

Para alumbrarse en la obscuridad de las cuevas se valían sus pobladores de teas y lámparas. Consistían éstas últimas en conchas o cráneos y también a veces en piedras cutáneas y también a veces en piedras cuidadosamente excavadas; para alimentar la llama servía la gra-

sa de los animales, y como mecha un mechón de pelos e un poco de musgo.

Las pinturas aparecen esparcidas por diferentes sitios de la cueva de Altamira, que tienen unos 270 metros de largo; pero la mayor parte de ellas están concentradas en un ensanchamiento de 18 metros de largo por 9 metros de ancho, que se encuentra a la izquierda, a unos 30 metros de la entrada, de modo que el visitante involuntariamente saca la impresión de que allí era un sitio principal de reunión de los artistas, su "santuario" en cierto modo, y que ellos tenían en su corazón el anhelo de enriquecerlo con las mejores obras de que eran capaces.

Así surgieron las numerosas figuras policromas de la "Sala de las Pinturas", y especialmente las representaciones de bisontes. En ellas se ven resueltos todos los problemas más importantes de un arte ya maduro: el problema del espacio, apareciendo los cuerpos claramente modelados mediante matices, de un solo color o por delicado contraste entre colores diferentes; y el problema del movimiento, pues los animales están representados, ya echados, en posición de reposo, ya en actitud de desperezarse, ya en la de veloz carrera.

No estuvo habitada continuamente la cueva de Altamira; aquellos hombres cambiaban con frecuencia de sitio para dedicarse a la caza en otros parajes de la comarca; pero, indudablemente, volvieron siempre a la antigua cueva, hasta que una catástrofe geológica la hizo inaccesible. Antes de que llegase a su término aquel largo período de frío, un día se desplomó la parte del techo de la entrada; los escombros sepultaron el lugar habitado, y cerraron de un modo tan completo el paso a la gruta interior propiamente dicha, que ya nadie podía ni siquiera sospechar su existencia.

Así estuvo cerrada la cueva de Altamira durante algunos miles de años, y en este larguísimo tiempo permanecieron las pinturas en continua noche, circunstancia feliz a que debemos su admirable y excepcional conservación.

Hasta 1868 no le llegó a la cueva la hora de su nuevo descubrimiento.

Desde aquella fecha, memorable para la historia de las cuevas de España y del Sur de Francia pinturas rupestres semejantes; pero ninguno de estos descubrimientos posteriores puede compararse con la cueva de Altamira. Es ésta, como dice un sabio francés, "la Capilla Sixtina" del arte de la época glacial, tanto por la plenitud artística de las pinturas, como por su admirable estado de conservación.

Una maravilla de la naturaleza.—Para unir cómodamente Altamira con Santillana del Mar se ha construido, en 1928, una carretera para automóviles. Con objeto de obtener piedra para esta obra se abrió una cantera, lo que llevó casualmente al descubrimiento de una nueva cueva que se había ido formando ocultamente bajo tierra en el transcurso de siglos y siglos.

La gruta nueva, que está a unos 100 metros de la cueva famosa por las pinturas prehistóricas, ha sido ya abierta al público. A pocos metros de la entrada, que había

quedado obstruída en época desconocida, se encuentra la gruta propiamente dicha, cobijada por una amplia bóveda de roca, revestida de lípidas masas de estalactitas, que forman a modo de plagadas colgaduras, como guarnecidas de encajes. Más adentro, la gruta disminuye de altura. El suelo presenta numerosas estalagmitas; aisladas unas, a modo de protuberancias o constituyendo esbeltas columnillas; agrupadas en otros sitios, formando como fantásticas ruinas. El techo, lo mismo que en la cueva antigua, es horizontal y está atravesado, en muchos sitios, por hendeduras. Es interesante ver cómo la Naturaleza misma reparó estos desperfectos, tapando y consolidando las hendeduras con calcita azulada, de cuyo sobrante se han formado innumerables tubitos, como finas agujas, que por todas partes cuelgan del techo.

A unos 20 metros de la entrada se encontró, sobre un declive de la roca, un esqueleto humano. Se trata, desde luego, de los restos de un individuo que vivió en tiempos prehistóricos y que, a consecuencia del hundimiento ocurrido en la entrada, quedó encerrado y murió allí. Este esqueleto está expuesto en el Museo de Altamira.

Sobremanera hermosa es la parte más baja e interior de la cueva; forma un verdadero bosque de columnas negruzcas, amarillas y blancas que crecen en dirección al techo, del cual, a su vez, descenden miles de delgadas estalactitas que van creciendo lentamente hacia el suelo. El fondo de la cueva lo forman pequeñas cámaras, situadas algo en alto, ocultas tras fantásticas colgaduras de estalactitas, todo intacto y de virginal limpidez.

La nueva cueva de Altamira constituye un valioso complemento de la descubierta hace sesenta años. En ésta culmina, de modo singular, el arte del hombre prehistórico; en la encontrada últimamente se nos presenta, con belleza extraordinaria, el arte de la Naturaleza, la cual ofrece a nuestra vista uno de sus más interesantes talleres y nos permite admirar lo que ella produjo, en el transcurso de innumerables años, deshaciendo lentamente lo viejo y construyendo cuidadosamente nuevas y artísticas formaciones.

Itinerario.—Para ir desde Santander a Santillana del Mar debe seguir el automovilista la excelente carretera de Oviedo, que en una hora de cómodo viaje conduce a Santillana, después de pasar por Puente Arce y Barrida (30 kilómetros). Algunos kilómetros más tiene el otro itinerario, por Torrelavega y Puente de San Miguel.

Muy ventajoso resulta el utilizar los automóviles públicos, que durante el verano efectúan servicio diario entre Santander y Santillana.

Todavía puede el turista utilizar otro medio de locomoción: el ferrocarril. Lo mejor, en este caso, es salir en el primer tren (línea de Santander a Oviedo; Ferrocarriles del Cantábrico) hasta Torrelavega, adonde se llega a las nueve de la mañana; allí espera el automóvil de línea que cubre el trayecto de Torrelavega a Comillas, que hacia las diez pasa por Santillana del Mar, donde se apeará el turista. Si éste circunscribe la excursión a la visita de las cuevas de Altamira, puede emprender el regreso a Torrelavega, en el mismo vehículo, por la tarde.

Recomiende a todos sus paisanos que lean esta revista

EL SABOR DE LA TIERRUCA

VII.- MAS ACTORES

Por JOSE M. DE PEREDA

CONTINUACION

dre, tomó de ella el tabaco necesario, y sin replicar ni siquiera prestar atención a lo que el veterano iba diciendo, hizo un cigarro con papel de su propio librito, encendióle en las ascuas mortecinas de la chofeta, y comenzó a fumarle muy sosegadamente, entre eructos y carraspeos.

Don Valentín continuó un buen rato todavía declamando contra la poca fe liberal de los tiempos, hasta que reparó en su hijo, de quien se había olvidado en el calor de su fiebre patriótica; y al verle dormilento y distraído, alzóse de la silla, y díjole en tono admirativo y corajudo:

—¡Hombre, parece mentira que seas sangre de mi sangre, y que no se te despierte ese espíritu holgazán... por respeto siquiera al nombre que llevas y que, en mal hora, te pusieron en la pila, en memoria del héroe ilustre con quien vencí en Luchana! ¡Sorda y ciega sea esta imagen de él que nos preside; que a trueque de que no vea lo que eres ni oiga lo que te digo, consiento en que ignore la fe que le guardo y el altar que tiene en mi corazón!

Por toda réplica, y mientras don Valentín miraba al retrato, descubriéndose la cabeza calva, su hijo hundió los brazos en los bolsillos del pantalón, estiró las piernas debajo de la mesa, cargó el tronco sobre el respaldo hasta dar con éste y con la nuca en la pared, y así se quedó, arrojando por las narices el humo de la colilla que tenía entre los labios.

El veterano le miró con ira despreciativa; volvió a cubrirse la cabeza, y salió a cumplir con lo que él llamaba su deber, después de empuñar un grueso *rotén*, que estaba arrimado a la pared en un rincón de la sala.

Momentos después roncaba don Baldomero con la apagada punta del cigarro pegada al labio inferior.

VII

MAS ACTORES

De una persona que tiene estrabismo, dicen las gentes aldeanas de por acá que *enguirla* los ojos, o simplemente que enguirle; y se llama la acción y efecto de enguirle, *enguirle*. Ahora bien: Juan Garojos, hombre bien acomodado, trabajador, de sanas y honradas costumbres, alegre de genio y con sus puntas de socarrón, era un poco bizco; y como en esta tierra, lo mismo que en otras muchas, no bien se columbra el defecto en una persona, ya tiene ésta el mote encima, a Juan, desde que andaba a la escuela, dieron en llamarle Juan *Enguirle*; algunos, Juan *Enguirle*, y todos, al cabo de los años, *Juanguirle*, con el cual nombre se quedó por todos los días de su vida.

Pues este Juanguirle, un poco bizco, bien acomodado,

honradote, chancero y socarrón, más cercano a los sesenta que al medio siglo, y alcalde de Cumbrales al ocurrir los sucesos que vamos relatando, hallábase en el portal de su casa, de las mejores del lugar entre las de labranza, con cercado *solar enfrente*, para lo tocante a forrajes y legumbres en las correspondientes estaciones, perjuicio de la cosecha del maíz a su tiempo (pues a todo se presta la tierra bien administrada, máxime si amparan sus frutos contra las injurias y demasías del procomún, cercados firmes y el ojo del amo, alerta y vigilante), y el corral bien provisto de rozo y junco para las *camas*, y de matas y tueros para el hogar la socarreña accesoria, capaz también del carro y su armadura de quita y pon, la zarzuela y los adrales, un toscó banco de carpintería, el rastro y el ariego y muchos trastos más del oficio, que no quiero apuntar porque no digan que peço de minucioso, aunque tengo para mí que, en esto de pintar con verdad, y, por ende, con arte, no debe omitirse detalle que no huelgue, por lo cual he de añadir, aunque añadiéndolo quebrante aquel propósito, que debajo de la *pértiga* dormitaba un perrazo de los llamados *de pastor*, blanco con grandes manchas negras, y que en el corral andaba desparramado un copioso averío, buscándose la vida a picotazos sobre el terreno que escarbaba.

Volviendo a Juanguirle, añadido que estaba en mangas de camisa, canturriando unas seguidillas a media voz, pero desentonada, mientras pulía el asta que acababa de echar a un detalle; obra de prueba que pocos labradores son capaces de ejecutar debidamente. Raspaba el hombre con su navaja donde quiera que sus ojos veían una veta sobresaliendo, y luego aproximaba a sus ojos la más cercana extremidad del asta; y tocando el *pie* del calle en el suelo, enfilaba una visual por los dos puntos extremos; y vuelta después a raspar, y vuelta a las visuales, y vuelta también a probar su obra, empuñando las *manillas* y haciendo que segaba.

Cuando se convenció de que el asta no tenía pero, echó una seguidilla casi por todo lo alto; y acabándola estaba en un calderón mal sostenido, cuando el perro comenzó a gruñir sin levantarse, y se le presentó delante don Valentín Gutiérrez de la Pernía. Saludó al alcalde en pocas palabras, y en otras tantas, pero regocijadas y en solfa, fué respondido.

—Le esperaba a uté hoy, señor don Valentín,—díjole en seguida Juanguirle, volviendo a retocar el asta aquí y allá con la navaja.

—Eso quiere decir que llego a tiempo—contestó el otro.—Y ¿por qué me esperabas hoy?

—Porque, salva la comparanza, es usted como el rayo: tan aína trueno, ya está él encima.

—Luego ¿ha tronado hoy, a tu entender?

—Y recio, ¡voto al chápuro verde! Y muy recio, señor don Valentín; ¡tan recio como no ha tronado en todo el año! Desde que me levanté, y fué antes que el sol, no he oído otra cosa en todo el santo día... Como que si uno fuera a creerlo según suena, cosa era de encomendarse a Dios. El *menistro* (con perdón de usted) que fué con un oficio mío a Praducos, por lo resultante de los ultrajes de ellos en el monte de acá, entendió que le cortaban el andar; y, por venirse por atajos y despeñaderos, llegó sin resuello y aticuenta que pidiendo la unción. De la pasiega no se diga, que hasta el cuévano trajo esta mañana encogollado de supuestos al respetive; y entre ésta y el otro, y el de aquí y el de allá, que lo corren y avientan, y que dale y que tumba y que así ha de ser, hasta los pájaros del aire cantan hoy la misma solfa. De modo y manera que yo me dije: o don Valentín es sordo, o no tarda en darse una vuelta por acá, al auto de lo de costumbre.

—En efecto—respondió don Valentín:—en día estamos de grandes noticias; y esto me hace creer que no te hallaré, como otras veces, mano sobre mano.

—¡Mano sobre mano, voto a briosbaco y balillo!... Y ¿esto que tengo entre ellas? ¿Parécete a usted muestra de gandería? Antayer era castaño de pie, que se curaba en el sarzo del desván: hoy está donde usted le ve, con el pulimento del caso. ¡Y que vengan los más amantes del lugar y le pongan peros! Esto no es echar carbos, señor don Valentín, a golpe de mazo y corte usted por donde quiera: esto es obra fina, de espiga y mortaja... y punto menos que sin herramienta, porque de un clavijón hice un vedano a fuerza de puño.

Ya sé que te pintas solo para lo tocante al oficio; pero yo no vengo hoy a visitar a Juan Garojos, sino al señor alcalde de Cumbrales, para preguntarle cuales medidas ha tomado en vista de las noticias que corren.

—Pues el alcalde de Cumbrales, señor don Valentín, cumple con su deber.

—¿De qué modo?

—Dejando esas cosas como Dios las dispone, y no metiéndome en andaduras que pueden costarle al pueblo muchos coscorrones. Ya sabe usted que es viejo mi pensar al respetive.

—Pues para ese viaje no necesitábamos alforjas, mira.

—En las que yo le he pedido a usted me ajoguen, señor don Valentín. Y por último, usted, que no piensa en otra cosa, debe de saber lo que hay que hacer, lo que puede hacerse, y hasta cómo se hace.

—¡Eso pido, Juan, eso pido! Pero ¿quién me oye? ¿quién me ayuda? ¿quién me sigue?

—Pero usted, y vamos por partes, ¿qué es lo que teme?

—¡Que vengan!... ¡que entren!

—¡Que vengan!... ¡que entren! Pues tal día hará un año. ¡Vea usted qué ajogo! Por aquí entrarán y por allí saldrán... u *viste-berza*.

—¡Bravo, señor alcalde! ¿Y el honor? ¿y el deber?

—El honor y el deber a salvo quedan, señor don Valentín; que naide está obligado a imposibles que rayan en locuras; y locura fuera, y hasta tentar a Dios, lo que usted pretende. Dejándolos venir, cuestión será de quitarles el hambre y abrirles el pajar para que se tiendan y maten el cansancio; pero cerrarles el paso es abrirnos todos la sepultura en los escombros del lugar. Conque tonto será quien al escoger se engañe.

—¡Qué así se exprese la primera autoridad del pueblo!... ¡el representante del gobierno constituido!

—La primera autoridad del pueblo ha cumplido con la ley dando los hombres que se le han pedido. Allá está la flor y nata de Cumbrales; parte de ella no volverá. Al rey serví en su día; y si hoy tengo el hijo en casa, buen por qué me cuesta. ¿Qué más quieren? ¿qué más debo? ¿Mando, por si acaso, en alguna plaza fuerte? ¿Son quiénes cuatro viejos y un puñado de mozos que los amparan por deber natural, y sin más armas que el horcón y las trentes, para hacer cara a quien tiene la guerra por oficio?

—Cuando la libertad peligra, señor alcalde, no se cuentan los enemigos... ¡Numancia!... ¡Zaragoza!

—Mire usted, don Valentín, no entiendo mayormente de historias; pero en lo tocante a tener o no cada uno el alma en su lugar, que venga el moro u que vuelva el francés... y hablaremos. Hoy por hoy, en saldo y finiquito, hermanos somos todos; la misma lengua hablamos; a un mesmu Dios tememos...

—Juan, no están tus entendederas en armonía con la gravedad de los acontecimientos ni con el valor de mis advertencias patrióticas; pero hablándote en el único lenguaje que penetras, te diré que al son que me toquen he de bailar; como os portéis conmigo ahora, he de portarme con vosotros mañana. No tardará en presentarse una ocasión en que el parecer de uno solo valga más que la conformidad de todos los restantes del pueblo. Ese parecer puede ser el mío: acuérdate del año pasado. Asaduras fué el causante del conflicto, que, al cabo, se conjuró; pero yo no soy Asaduras, ni estoy, como él, supeditado a nadie que me obligue a desdecirme cuando una vez empeño mi palabra.

—¿Lo dice usted por el caso de la derrota?

—Por eso mismo.

—¡Bah! señor don Valentín, usted no tiene punto de comparanza con Asaduras, y no se meterá usted donde él se metió sin qué ni para qué. Además, usted no es la! rador ni ganadero.

—Pero lo son mis aparceros y colonos.

—No es igual; pero aunque lo fuera, ya nos entenderíamos, que usted no es hombre que intente el daño del vecino sólo por el aquel de hacerle.

—¡Verás qué chasco te llevas, Juan!

—Que no me le llevo, señor don Valentín. ¡Si le conoceré yo a usted! Además, en lo tocante a lo solicitado por usted, todo lo respondido por mí es pura chanza y fantasía de palabra... Si esa libertad llega a verse aquí en trance de muerte, ya sabremos sacarla adelante. Para eso nos bastamos usted y yo, y, a todo tirar, Asaduras y Resquemín. Uno en este portillo, dos en el de más allá y el otro en el campanario... ¡pin! ¡pan! ¡pun! cuatro tiros hacia aquí, cuatro hacia allí, boca abajo el faicioso... y se acaló la guerra.

Como si le hubiera picado un tábano, salió corralada afuera don Valentín al oír estas palabras de Juanguirle. Celebró éste con fuertes risotadas el efecto de su chanza, y continuó raspando el asta del dalle.

En esto salió del cuarto del portal, pieza de carácter en las casas montañesas, un mozo como un trinquete: recién peinado, bien vestido, aunque no de gala, y con los zapatos, sobre medias de color, ajustados al empeine con cordones verdes. No tenía tacha el mancebo, en lo tocante a lo físico: buena estatura, hermosa cabeza y artística corrección en las demás partes de su cuerpo; pero en el mo-

(Continuará en el próximo número)

EL MILAGRO QUE NO LLEGA

—¿Fuiste Marichu?

¿Cómo no? Y con dos velas de estaporte.

¿Le rezaste mucho a el santo?

Una exageración. Dos misas: que se yo los padrenuestros... Madrugué y todo. No te digo más.

Y, en confianza, ¿qué?

Hombre, es pronto todavía San Antonio bendito no es un taumaturgo. Dicen que le gusta hacer las cosas despacio y bien.

De manera que por ahora.

No pasa aún nada.

Ten paciencia.

A ver que remedio.

Ya llegará tu príncipe de cuento azul.

¿No habrá perdido las señas?

Eres inteligente, bonita, buena. Y demasiado joven aún.

Oye, oye, rico; que ya no me echan del baile.

No te impacientes.

Impacientarme, no. ¿Para qué? No se adelanta nada. Pero ya sabes lo que dicen los "guayabinos". "La que no madruga se expone a trasnochar".

¿Eso dicen? Que monadas.

—¿Qué crees tú? Ahora nacen las mujeres sabiendo algebra.

De todos modos, tu sigue mi consejo. No te impacientes.

Te diré. Si viviera en otro país, no me impacientaría. Reconozco que me falta aplomo y seso para hacer una buena casada. Pero aquí, donde todas corren por eso hay que bailar al son que tocan.

—No lo creas.

—Ah, si, si. O correr, o quedarse atrás. He ahí el dilema.

—En la vida, hay que ir despacio casi siempre. Y al matrimonio, más que más.

—Teoría vieja. Y por vieja desacreditada.

—No tanto. La experiencia dice a diario que correr hacia el altar trae malas consecuencias.

—No estamos de acuerdo.

—Porque te obceca el error ambiente. Recuerda a tus amigos que tuvieron prisa. Cuán cara no han pagado su precipitación.

Eso si. Sé de muchas que vivían como reñitas mimadas y cambiaron aquello por otra cosa distinta.

Es un crimen. Créeme, es un crimen, llenaros la cabeza de ese inmoderado afán. Porque para vosotras, el matrimonio es casi siempre dolor y esclavitud. ¿No estás conforme?

—A medias, nada más.

—Mírate en tu propio ejemplo. ¿Qué puedes apetecer ahora? Nada. Vives bien. Te diviertes lo que puede divertirse una muchacha honesta. No sabes lo que es una pena honda ni una grave responsabilidad; la casa; los hijos... Para cada hora de libertad, meses de esclavitud; por cada alegría, cien sobresaltos...

—No predicas mal.

—Hazme caso. No te impacientes. Vive un poco, ahora que puedes. Tiempo te queda para ir al dolor por un sendero florido... ¿Callas?

—Medito.

—Ya sé que eres razonable y que te habrás dejado convencer.

—Mira, que te devuelvan el dinero.

—¿Eh?

—Lo que oyes. Lo menos te están figurando que voy a salir disparada, camino de la iglesia, a decirle a San Antonio que no se apesure...

—A decirle que sabrás esperar, porque la espera te conviene.

—Pues no, hijo mío, no. Si voy será para suplicarle que no pierda el tiempo.

—¿Como eres, chiquilla, como eres?

—Como fueron, como son, como serán las mujeres por los siglos de los siglos. Mariposas atormentadoras por el afán de abrasarnos en una fúnebre ilusión. Tu lo has dicho: vamos al dolor, por un sendero florido. De momento, el sendero de flores es lo que nos ofusca. Lo que hay después no lo vemos, no queremos verlo. Para dejar de ser así, tendríamos que dejar de ser mujeres. O lo que es lo mismo: tendríamos que discurrir con la cabeza en lugar de discurrir con el corazón.

Juan José LLORENTE.

LOS MONTAÑESES DE AMERICA

PUEDEN Y DEBEN TENER UN GRAN PE-

RIODICO AYUDENOS Y ESE GRAN

PERIODICO SERA LA REVISTA

“LA MONTAÑA”

HOTEL A. B. C.

Grandes reformas acabamos de introducir en nuestras habitaciones; a todas, servicio completo de agua corriente. Ventiladores y toda clase de comodidades.

PRECIOS MODICOS

ECONOMIA, Nos. 6 y 8 entre CORRALES y APODACA

TELEFONO M-1649 - HABANA

Crónica de Nueva Montaña

Fiestas de Nuestra Señora del Carmen.—La Comisión de festejos del barrio de Nueva Montaña se encuentra en pleno apogeo, organizando un sinnúmero de festejos para honrar a su excelsa Patrona, recordando con ello a los jóvenes de este barrio su deber para años venideros, pues la Comisión actual se despide con los que dejará organizados en las próximas fiestas, y que pueden servir muy bien de estudio para aquellos que deseen tomar a su cargo este cometido.

A la hora de escribir estas líneas tienen preparada una monumental verbena para el día 15, que empezará a las nueve y media de la noche, para terminar en las primeras horas de la madrugada, contando con una buena Banda de música, piano-manubrio, pito y tamboril.

El día 16, festividad de su excelsa Patrona, comenzará con un pasacalle de la Banda, y a las diez se celebrará solemne misa de campaña, a cargo de don Casimiro G. Tijero y reverendos Padres Pasionistas, que amenizará con sus notas la Banda de trompetas del Colegio Salesiano.

Por la tarde, a las cuatro, dará comienzo la romería, que este año es de esperar se vea muy concurrida, pues ya la Comisión está recibiendo consultas para la instalación de puestos, que irán rigurosamente colocados, para molestar en lo menos posible a la imponente manifestación de amantes a las danzas de Terpsícore, que vendrán a hacernos honor este año por disponer para sus destrezas de un piso preparado de antemano, cual si fuera una playa.

También tiene ultimada una competición de regatas a remo, en la que tomarán parte afamados remeros de San Martín, Puertochico y Las Presas, jóvenes que, por su amor a estas competiciones, han puesto cuanto estaba a su alcance para la organización de estas importantes regatas, en las que serán retribuidos con importantes premios en metálico. Durante este festejo serán soltados al agua unos patitos, a la disposición de aquellos que deseen probar sus aptitudes de buenos nadadores.

Para las cinco de la tarde se organizará una carrera en sacos, que, por tratarse de niños menores de quince años, resultará divertidísima. En ella podrán tomar parte cuantos se presenten, previa inscripción, gratuita, y ateniéndose a las instrucciones del señor Montoya, o, en su lugar, de otro comisionado.

Por la noche, y a la misma hora de la anterior, dará comienzo la segunda verbena, que terminará bien entrada la madrugada.

Para estas verbenas se está confeccionando por inteli-

gentes obreros una instalación eléctrica, intercalada con farolillos, que llamará la atención.

También está la Comisión disponiendo de todas sus actividades para ver de conseguir que la brillante masa coral del valle de Camargo dé unos conciertos en la noche del 16, alternando con la Banda de música.

La Comisión de festejos, que en la actualidad está recibiendo donativos, hace saber que se organizarán cuantos festejos estén a su alcance, con relación a la Caja.

El Corresponsal.



Esperancita y Manolín Velasco Losada, hijos de los esposos doña Catalina Losada y don Manuel Velasco, residentes en Ogarrio, (Ruesga) en cuya iglesia parroquial hizo su primera comunión esta linda pareja, recientemente.

Las fiestas de la Bien Aparecida serán celebradas el día 14 de septiembre en la Iglesia el Santo Angel

EL DUCADO DE SAN MAMES

A don Valentín García, maestro nacional de Meruelo.

(Después de publicarse en esta revista nuestro modesto cuentecito "Tía Petruca" hemos recibido innumerables cartas, de amigos muy queridos y de personas desconocidas, preguntándonos por el origen de nuestro título nobiliario, "Duque de San Mamés", con que firmamos el citado trabajito.

Como nos sería imposible contestar a todos ellos, satisfaciendo esa curiosidad que, por otra parte, nosotros los agradecemos mucho, nos acogemos a la bondadosa benevolencia del director de nuestra hermosa publicación "LA MONTAÑA, para dar a la luz este relato, en el que el lector curioso hallará el origen del título aludido.

* * *

Una mañana del mes de noviembre del año 1892, salí de mi pueblo, Meruelo, rumbo a los montes de Ajo y Galizano, con objeto de recoger la "Perla" y la "Potra", dos yeguas que echábamos al monte en verano para ser recogidas en el tiempo de las nieves. Era uno de esos días en que el frío penetra hasta los huesos. Me llevé todo el santo día buscando a mis yeguas, sin resultado. La noche me sorprendió cerca de Bareyo, y pensé pasarla en casa de unos familiares que tenía en este pueblo. Pero sucedió algo con lo que yo no contaba. No conocía bien aquellos lugares, y me extravié cerca de un regato que discurría por entre un monte de sauces, cagigas y encinos, orillando el pueblo. Buscando el camino se me pasó algún tiempo, y como no veía el modo de salir de aquel laberinto de maleza en la oscuridad que lo envolvía todo, me conformé con pasar la noche allí mismo, para seguir al día siguiente la búsqueda de las yeguas. Decidí procurarme un albergue y recogiendo una buena cantidad de hojas secas, hice un "confortable" jergón. Un coloño de quimas de cagiga me sirvió de cabecera, y con el "sagallino" que llevaba para ponerle al lomo de una de las yeguas me tapé. Había comido solamente algunas setas y moras, y con el hambre y el cansancio, me quedé dormido muy pronto.

No habrían transcurrido muchos minutos cuando me despertaron unos aullidos que de manera aterradora retumbaban en el monte. El frío de la helada y el miedo que me causaban los aullidos me hacían temblar como un azogado, tal que si bailara "a lo alto, a lo bajo y a lo ligero". El terror me tenía clavado en el sitio, como "amomado". De pronto fuí rodeado por una manada de lobos hambrientos, que huyendo de la helada bajaron de los montes altos. Serían unos diez o doce y parece que el olor de mi humilde persona les llevó a aquel lugar, ciegos de hambre. Todo a mi alrededor estaba cuajado de puntitos brillantes; eran los ojos de los lobos, que alumbraban como reflectores infernales. En aquella situación, el espíritu de San Emeterio y San Cele-

donio se infiltró en mí y me dispuse a salir del trance fuera como fuera. Me lancé sobre los lobos, que daban vueltas a mi alrededor, como recreándose por anticipado en su fácil presa, y dándole a uno un "buticón" y a otro dos "morradas", pasé por entre los dos que tenía más cerca y rápido como el pensamiento escalé por el tronco del encino que tenía más próximo, y sobre una quima me acurruqué a esperar los acontecimientos. Dándose cuenta los lobos de que se les escapaban la presa que tan segura creían, se lanzaron sobre el tronco, en el que hundían terribles dentelladas. Sus ojos despedían fuego al fijarlos en mí vengativos y furiosos. No puedo precisar el tiempo que permanecí en tal situación. Lo cierto es que al creerme seguro en la quima del árbol, se fué apoderando otra vez el sueño de mí, pero sabiendo el peligro que corría, pues el encino triscaba con las arremetidas de las fieras citadas, me quité los calzones y me amarré con ellos a la quima, para no caerme.

Cuando al amanecer desperté y miré al suelo, quedé aterrado. Los lobos estaban todavía allí, en la misma situación que cuando me quedé dormido. Meditando sobre la manera de escapar con vida de aquel angustioso trance, miré en todas direcciones, y al reparar en el punto en que había abandonado las albarcas y los escarpines, al huír, ví que estaban sobre un montón de morrillos, los que seguramente habían sido llevados allí por los chiquillos de Bareyo para hacer alguna presa en el agua del riachuelo. Decidido a jugarme el todo por el todo, eché los calzones sobre la pila de morrillos, para no lijarme en la caída, y seguidamente me tiré sobre ellos. ¡Recontra!... Aquel sí que fué el momento más emocionante de mi vida. Los lobos se abalanzaron sobre mí. Una loba "cardina" me arrancó de una dentellada una pizca de la cadera. Enfurecido entonces yo también, empecé a soltar "morradas" y le salté un ojo a la loba que me había mordido; a otra le dí un "buticón" que le hizo "estorrigarse" y quedó "esparrancau" y sin poder caminar. Entonces se generalizó una lucha terrible entre los demás lobos y yo. A "morrada limpia" y ladrillazo tras ladrillazo los tuve a raya, hasta que dejando los colmillos por el suelo, sangrando por los hocicos a consecuencia de los mirrillazos, huyeron despavoridos, dejándome solo. ¡Cristo! Había ganado tan descomunal batalla, que duró más de una hora, a "buticones", morradas y morrillazos. ¡Y eso que sólo tenía once años de edad! A mi lado yacía tendido, mal herido un lobazo que había quedado "esparrancau", al que rematé de un estadojazo. ¡Por cierto que, según las últimas noticias de mi tía Quica, aún conserva el pellejo dedicado a vino!...

Mi audaz hazaña corrió como la pólvora por todos los pueblos comarcanos, y de ellos acudieron a Meruelo las personas más significadas, para conocer al chiquillo de

San Mamés que tan alto había colocado el nombre de las Siete Villas. Centenares de personas me rodearon, aclamándome y prodigándome elogios y caricias. Don Pedro Septiém, el de la Venera, y don Isaac Gómez Palacios, alcalde de Ajo en aquella época, me llevaron en hombros hasta la Casa Consistorial de Bareyo, y en el Salón Rojo, dedicado a sesiones, me dieron un opíparo banquete, consistente en cámbaros, chirras, muergos, percebes, amayuelas, gurriaños, esquilas y muriones, con ciruelas claudias de postre y una buena tazuca de cascarilla al final. En un carro de aquellos que hacía tío Alfredo Blanco, que se oían desde dos leguas, echaron el lobo muerto, y conducido por Antonio "el Matute", precedidos por toda la concurrencia, emprendimos viaje de regreso a Meruelo.

En aquella época no había aún teléfono ni "radio", pero la noticia fué comunicada por medio de los espejos al cura de Meruelo, por mal nombre "Ventisca", y

éste echó las campanas al vuelo. Total, que cuando llegamos a la Maza, la Plaza del Mercado era un hervidero de gente. Disuelta luego la manifestación, y después de haberme abrazado mi madre, emocionado y llorosa, se reunieron los representantes de los pueblos de Siete Villas, junto con una Comisión de personas de Meruelo, compuesta por don Alfredo Vierna, Gilos Venero, Cosme el panadero, don Justo Cubillas el maestro, el cura "Ventisca" y Alberto Abascal, el "Pasiago". Todos, en la tienda de este último, acordaron, por unanimidad, en vista de mi hazaña estupenda, concederme el título de duque de San Mamés, honrosísimo honor que desde entonces ostento con orgullo. Recuerdo que por aquellos días decían las mozas de mi pueblo, al verme pasar: "¡Qué majo y qué guapo es!... ¡Lástima que se lo hubieran comido los lobos!"...

EL DUQUE DE SAN MAMES.

P. del Río, agosto 1930.

RECUERDOS

EL TESTAMENTO DE UNA REINA

El diáfano azul del cielo se ostenta sin una nube que lo empañe. Un sol radiante derrama sus rayos sobre las blancas cumbres de Sierra Nevada, y parece que la naturaleza toda despliega sus galas más seductoras para solemnizar un trascendental acontecimiento.

Aquella población que véis rodeada de jardines que embalsaman la atmósfera y cuyo menudo césped humedecen las cristalinas aguas de dos ríos de apacible corriente, que se juntan cerca de su muros para admirar tanta belleza, en Granada, la Medina de occidente; más dulce y más hermosa que la fruta a que ha dado su nombre.

Tended ahora la vista hacia la derecha y contemplaréis un lugarejo que desde luego denota su reciente origen, y que parece levantado para vigilar aquella hermosa virgen adormecida por el aroma de sus pensiles. Es Santa Fe, mansión eventual de todo lo que tiene de más noble y esforzado los reinos de Castilla y Aragón, en guerra con Granada, último baluarte de los moros invasores.

La ciudad de las cien torres se asemeja en su profundo silencio a la imagen del dolor. Parece que de su seno se escapa un gemido de indecible angustia que significa un presentimiento funesto.

Granada no tiene hoy una sonrisa para esa naturaleza encantadora. Mudos están sus trovadores. Aquellos trovadores de inspiración ardiente que mezclaban sus lánguidos y poéticos cantos con las auras deliciosas de sus vegas; los bizarros zегries y los apuestos Abencerrajes no recrean la vista escaramuzando en el llano o haciendo alarde de su destreza en las carreras de cañas y sortijas, y sus mujeres de ojos y corazón de fuego, airosas como la garza que se columpia en el espacio, se ocultan en sus berberiscos retiros, como el cáliz de la flor se cierra al presentir la tempestad.

Llegó el gran día señalado por la Providencia para premiar el esfuerzo gigantesco de ocho siglos: el 2 de Enero de 1492.

Granada la morisca, ha capitulado al ejército español.

El último rey, el desdichado Boabdil, se despoja de su corona y parte solo y abatido a entregar a los Reyes Católicos las llaves de la ciudad querida donde nació, que la enemiga fortuna le arrebatara.

Todos abandonan al desgraciado monarca: no encuentra una mano amiga que estreche la suya, y hasta su propia madre, la cruel Aixa, le rechaza de su lado pronunciando aquellas sangrientas palabras que la Historia registrara. "Llora, si, llora como una mujer la pérdida del reino que no supiste defender como un hombre".

En tanto, el ejército español avanza ebrio de entusiasmo.

—Parte, conde de Tendilla,—dice la ínclita Isabel II al esforzado guerrero. Parte, y antes de que el sol se hunda en el occidente vea yo ondear mi estandarte en lo más alto de Granada.

Un hurra unánime, lanzado por miles de soldados, estremece los aires y va a perderse de monte en monte en las elevadas crestas de la Sierra Nevada.

Granada la bella, la perla del Islam, la predilecta del Profeta, es ya cautiva del cristiano...

Un hidalgo de porte humilde, pero en cuya frente resplandece el genio y la osadía, se aproxima a la soberana y con respetuoso acento le dice:

—Y nada para mí, alteza, en medio de tanta alegría, ni una esperanza siquiera.

—Oh, si; marcha, parte a realizar el pensamiento que avasalla tu existencia. Hiende las olas del océano, y que esa cruz que hoy corona a Granada se ostente muy pronto en esas ignoradas regiones que la providencia te ha revelado.

Y el hidalgo partió. Aquel hombre era Cristóbal Colón.

Han transcurrido doce años.

Los disgustos de familia y las fatigas han postrado en el lecho de dolor a Isabel. En el semblante de los que la rodean se refleja la indecible amargura que les embarga.

Aquella mujer, pálida y demacrada, no es más que la sombra de la excelsa dama que tantos días de gloria dió a su patria. La muerte no respeta nada.

De repente su rostro se anima, sus ojos adquieren inusitado fulgor; se incorpora en el lecho y con acento firme e inspirado exclama:

—No olvidéis jamás el pensamiento que ha ocupado mi vida y que tantas veces os he revelado: la fortuna, el porvenir de España, está allí, allí...

Y su descarnada mano señala el punto del globo ocupado por Africa.

Aquellas proféticas y avasalladoras palabras se aco-gen como un depósito sagrado por los circunstantes. Eran las últimas que había de pronunciar aquella mujer que tanto amó a su país.

Entre los personajes que figuran en la triste escena, hay uno investido con la púrpura cardenalicia y cuyo semblante revela su profundo dolor. Es fray Francisco Jiménez de Cisneros.

Un instante después, las campanas de Medina del

Campo anuncian a los consternados habitantes que ha dejado de existir la esclarecida reina.

Orán abre sus puertas al Ejército de España acudido por el Cardenal Cisneros.

Sobre un adarve de la rendida plaza, el ilustre prelado dirige sus ojos hacia el punto del horizonte donde está la patria y con voz reverente y conmovida dice:

—He aquí, mi reina y señora, que cumpliendo tu postrer voluntad, traigo mi Cruz de Toledo al Africa por Dios, por ti y por España...

Cuatro siglos han pasado.

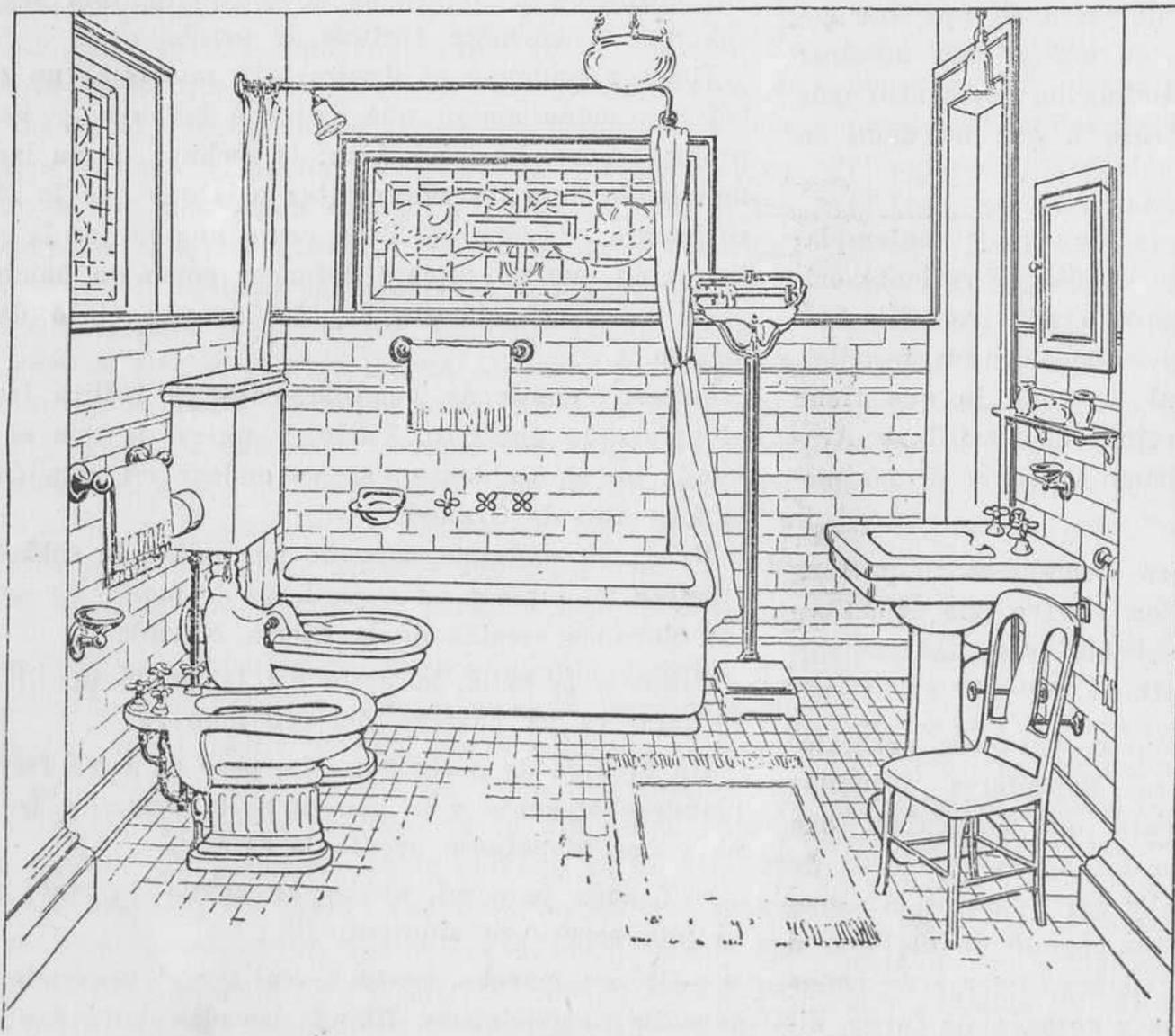
Y la tarde de un gran día, tan grande como aquel glorioso dos de Enero de 1492, en lo más alto de la cumbre frontera a Calpe yérguese una augusta silueta frente al sol que muere.

Es una de Isabel la Magnífica en el trono de San Fernando.

Y el regio español, fija sus ojos en la línea lejana que marca los límites de la patria, y como en un día ya remoto el venerable Cardenal Cisneros, dice reverentemente:

—He aquí, Reina Isabel, mi excelsa antecesora, que cumpliendo tu postrera voluntad, traigo al Africa el sol del Evangelio y las luces de la civilización por Dios, por España y por ti.

ARAMIS.



**Efectos Sanitarios,
Ferretería,
Azulejos de todas
clases, Herrajes
para Construcciones
Tubería, Pinturas y
piezas galvanizadas
Efectos Eléctricos**

TELF. M-9010.

Elorriaga y García, S. en C.

**10 de Octubre, 98 y 100
(ANTES JESUS DEL MONTE)**

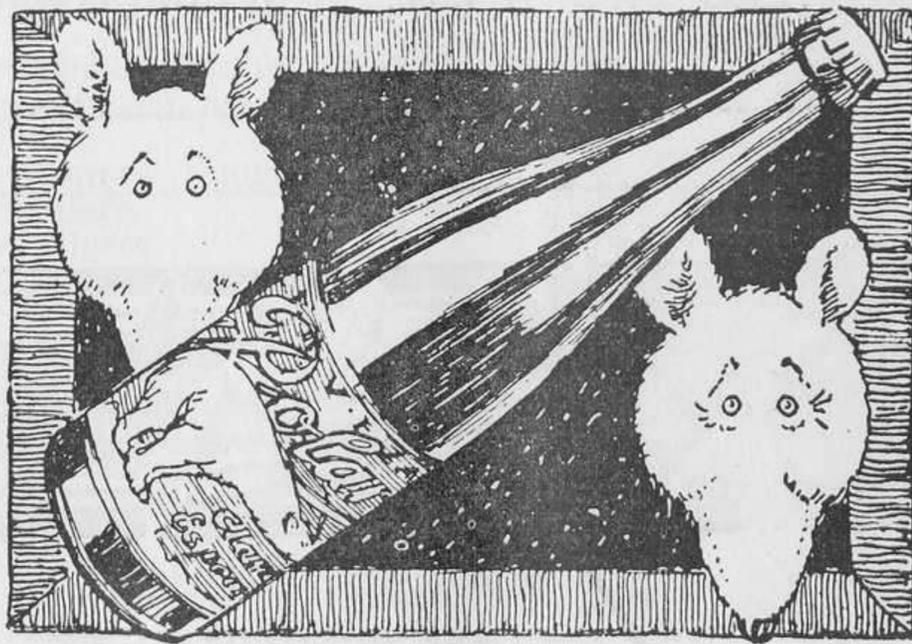
CERVEZA

Polaris

CLARA ESPECIAL

CADA DIA MAS

CADA DIA MEJOR



Cía CERVECERA
INTERNACIONAL 

BAR "PRESIDENTE"

DE E. DE COS

GRAN CAFE-CANTINA, LUNCH Y CENAS, VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES
MARCAS Y REFRESCOS EN GENERAL.

ABIERTO TODA LA NOCHE

ESMERADO SERVICIO

Trocadero 68-A. Esq. a Galiano Habana Teléfono M-5489

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

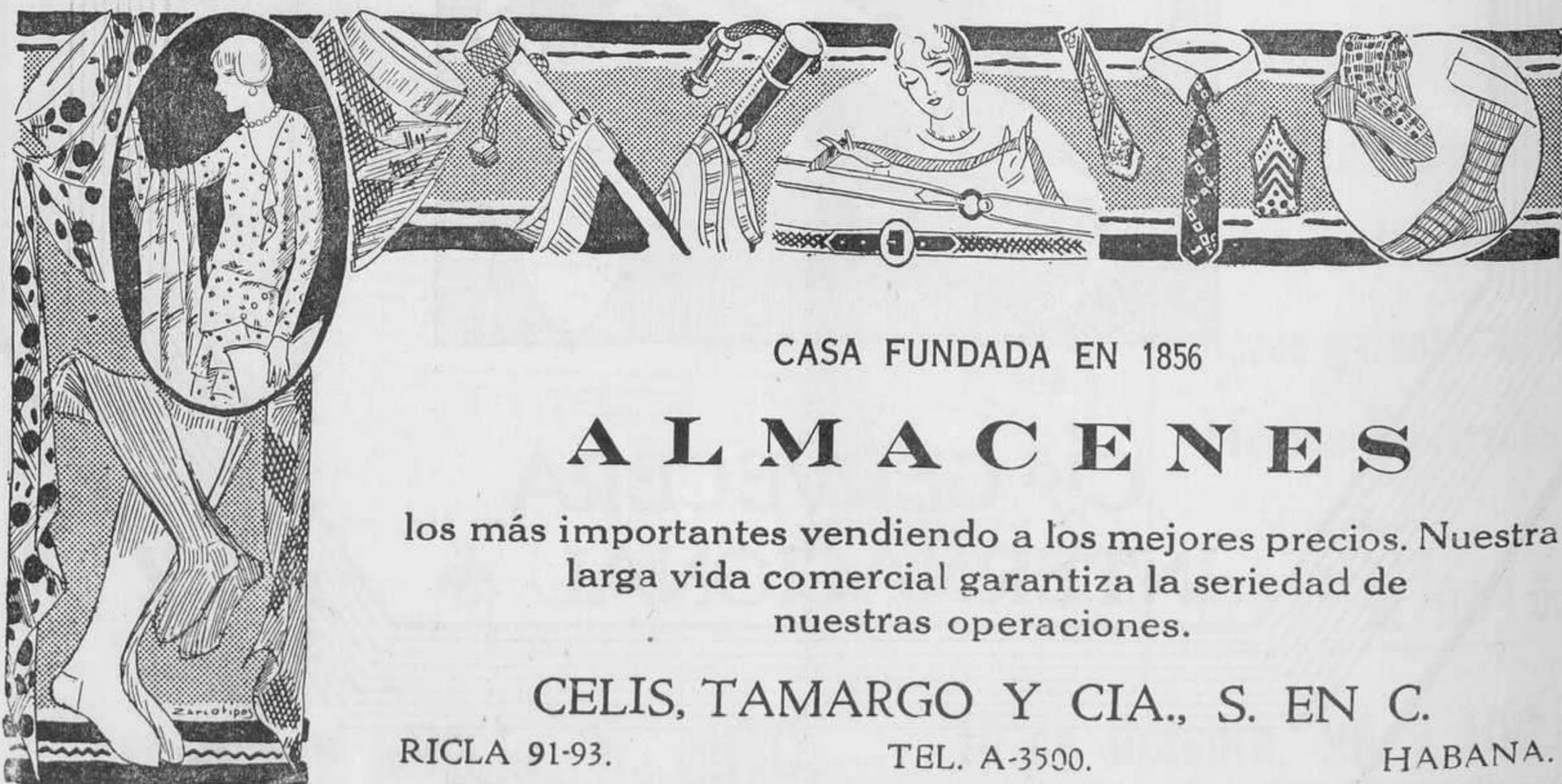
CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA NUM. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

CABLES: LABAZAN. TELEFONO A-4577. CORREOS: APARTADO 966



CASA FUNDADA EN 1856

ALMACENES

los más importantes vendiendo a los mejores precios. Nuestra
larga vida comercial garantiza la seriedad de
nuestras operaciones.

CELIS, TAMARGO Y CIA., S. EN C.

RICLA 91-93. TEL. A-3500. HABANA.

FARMACIA DE "SAN AGUSTIN"

(Fundada hace más de un siglo.)

DEL

DR. LUIS A. BARROSO

Médico-farmacéutico de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana.

PREPARADOS DE LA CASA:

Depurativo Guardias. Jarabe Pectoral Balsámico, del Dr. Maza.—Poción Antiasmática, del Dr. Maza.—Poción Antibleorrágica, del Dr. Maza.—Poción Antirreumática, del Dr. Maza.—Polvos Dentífricos de San Agustín.—Ungüento Guardias.—Vino Tónico Reconstituyente, del Dr. Maza.

Cable y Telégrafo: "LABARROSO" TELEFONOS: M-4740 - M-1129

AMARGURA 44 HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

CAPITAL 15.000.000 de Ptas.
DESEMBOLSADO 8.400.000 ,,
RESERVAS 13.000.000 ,,

SUCURSALES:

Alar del Rey, Astorga, Astillero, Barruelo, Burgos, Cabezón de la Sal, Cervera del Pisuerga, Cistierna, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, La Bañeza, Laredo, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Salamanca, Santoña, Sahagún, Selaya, Salas de los Infantes, Torrelavega, Unquera, Valencia de Don Juan, Villadiego.

PRINCIPALES OPERACIONES

Cuentas corrientes a la vista 2½ por 100 de interés.
Depósitos a 3 meses 3½ por 100 de interés.
Depósitos a 6 meses 4 por 100 de interés.
Cuentas corrientes en francos, libras, dolares, liras y Reichs marck.
Caja de Ahorros, 3½ por 100 de interés.
Libretas especiales 4 por 100 con preaviso de ocho días.
Giros, cartas de crédito, compra venta de valores y de papel extranjero.
Créditos con garantía de valores.
Créditos personales.
Préstamos con garantía de mercaderías.
Cajas de seguridad.
Depósito de Valores.

FERRETERIA Y LOCERIA

"EL BAZAR"

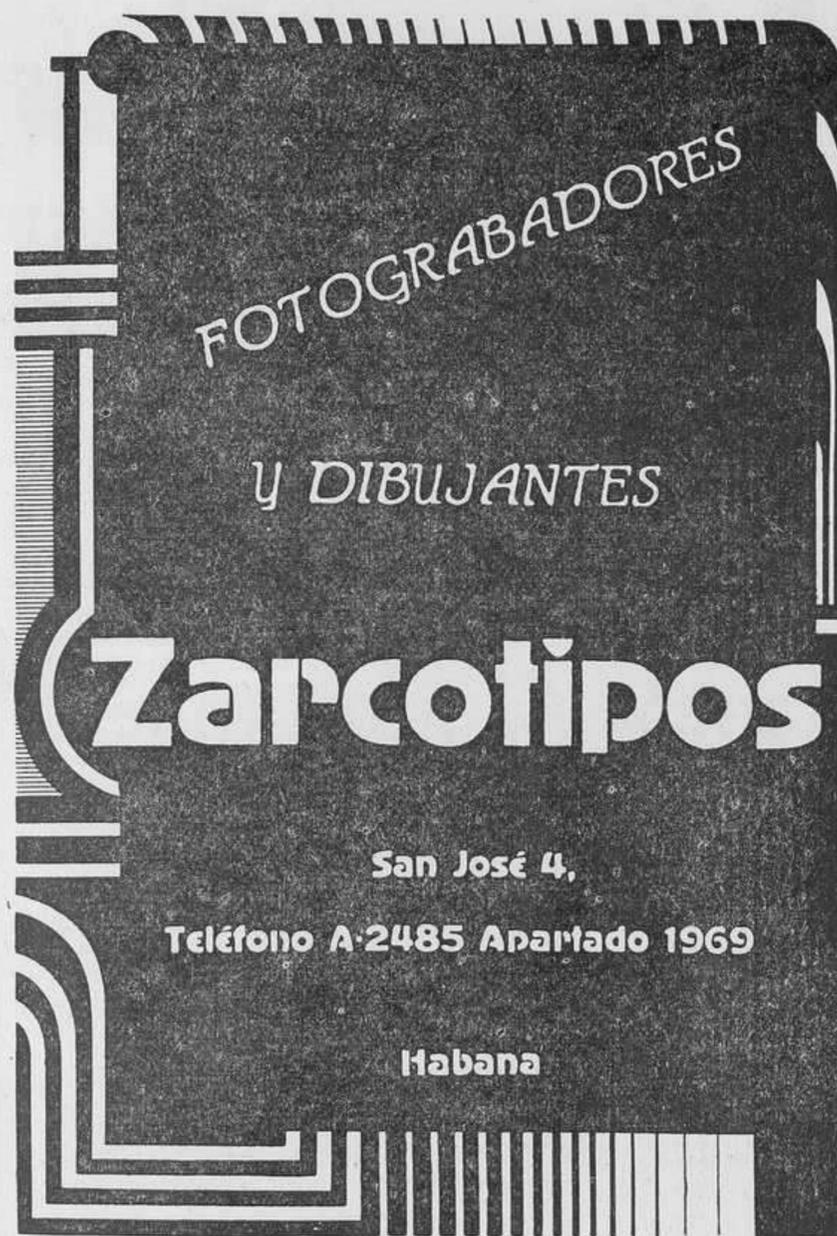
DE GARCIA, GOMEZ Y CIA.

Egido 47-49. Teléfonos A-3448 - M-8505

Sucursal en Muralla y Compostela

Teléfono A-5010

Cristales y Cordeles de todas clases, Flejes, Presillas, Máquinas y Piezas "ACME" para precintar cajas, Efectos Eléctricos y Materiales de Construcción.



GRAN BOLERA MONTAÑESA

DE GREGORIO ECHEVARRIA

CLAVEL Y PAJARITO

Habana.

Grandes Concursos
de Bolos
En Fecha Próxima

EL PRODUCTO QUE DIVULGA SUS
CUALIDADES

GOFIO

Y

HARINAS DE MAIZ



“IZQUIERDO”

Y

“LA COMERCIAL”

LAS FAVORITAS DEL PUBLICO

FABRICANTES PROPIETARIOS:

OTERO Y COMPAÑIA

IMPORTADORES DE FORRAJE, PAPAS Y CEBOLLAS

Fábrica: NORIEGA 12. BARRIO DE LUYANO

Teléfono X 2023. Cable: “GOFIO”
X 2697.

Depósito: APODACA No. 2.

Teléfono: A-7110.

Apartado 1701.

HABANA—CUBA.

IDOLO

DE LA REPOSTERIA Y ATENCIONES
CULINARIAS

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

Caja de Ahorros Establecida en el Año 1878.

Capital.	Ptas. 10.000,000
Fondo de Reserva	„ 8.050,000
Fondo de Previsión.	„ 450.000

Sucursales:

ALCEDA-ONTANEDA, AMPUERO, ASTILLERO,
COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS,
LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, PO-
TES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE
LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL
Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS
FRANCESAS Y ALICANTINAS
LADRILLOS DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS.

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO.

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Claves:

Cable y Telégrafo:

A. B. C. 5a. Edic.

“CAGIGA”

SOUTHARD

LA HABANERA



APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana y Hermano

PROPIETARIOS

"LA VILLA DE PARIS"

TEJIDOS, SEDERIA, MODAS Y CONFECCIONES
ENRIQUE FERNANDEZ Y CA.

OBISPO 76. TELEFONO A-2526

"SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS"



LA REINA DE LAS SIDRAS

SUPERIOR A TODAS.

EXIJA MARCA,
Y OBTENDRA CALIDAD

Unicos Representantes para
la Isla de Cuba:

Alonso y Hno.

SAN PEDRO NUM. 4.

TELEFONO M-9649

HABANA

¿Sufre Vd. del
estómago?

¿No hace bien
las digestio-
nes?

Tome



AGUA DE
SOLARES
LA MEJOR AGUA DE MESA

UNICOS AGENTES EN CUBA:

GOMEZ Y HNO.

Ave. de Italia (Galiano) 104-106

Locería "La República"

Teléfono -1796

AL DETALLE EN DROGUERIAS Y VIVERES FINOS

SOBRINOS DE NAZABAL

Importadores de Paños
y Tejidos

MURALLA N° 70. HABANA



Casimires Ingleses

"Belwarp", "Favorita" "Nazábal Special".

Dril Blanco S100 Legítimo, marcas "Taylor" y "Nazábal"

Telas tropicales "Priestleys", London.

"EL TRATADO"

Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120. - Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.



LINEA RAPIDA PARA NEW YORK Y NORTE DE ESPAÑA. PROXIMAS SALIDAS CADA 26 DIAS
PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE: Para NEW YORK, VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

ALFONSO XIII. 30 Agosto
CRISTOBAL COLON 25 de Sbre.

ALFONSO XIII. 6 Sbre.
CRISTIBAL COLON 2 Octubre

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

MANUEL CALVO 18 Agosto
BUENOS AIRES 27 Agosto
ANTONIO LOPEZ. 13 Sbre.

J. S. ELCANO. 24 Sbre.
MANUEL ARNUS. 20 Oct.
MANUEL CALVO 4 Nov.

Estos vapores atracan a los Muelles de la "Port of Havana Docks Co."

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

RADIO - VICTOR

MICRO - SINCRONICO

CON ELECTROLA

R-32

\$ 200.⁰⁰



RE-45

\$ 375.⁰⁰

“La mejor música del aire
la mejor música de discos”
DE VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS
EN LAS

AGENCIAS VICTOR

Viuda de Humara y Lastra, S. en C.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA

RICLA (Muralla) 83 y 85

Teléfonos A-3498 - M-9093.

Habana.



En su mesa



No debe faltar Cerveza Tropical
Estimula el apetito y favorece la digestión

Deme media Tropical